

Universidad Abierta Interamericana

Licenciatura En Psicología

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas.



## Adolescencia y Estilos de amor

Autor: Carrizo, Soledad

Tutor: Prof. Dr. Parra, Alejandro

Contacto: [soledadcarrizo1039@hotmail.com](mailto:soledadcarrizo1039@hotmail.com)

Sede: Lomas de Zamora

Legajo: N° 6568

Junio 2011

## INDICE

1. Resumen. . . . .	4
2. Introducción. . . . .	6
3. Planteamiento del Problema. . . . .	10
4. <b>Capítulo I: Adolescencia y sus diferentes Franjas etáreas.</b> . . .	12
4.1 Adolescencia. . . . .	13
4.2 Adolescencia Temprana. . . . .	18
4.3 Adolescencia Media. . . . .	20
4.4 Adolescencia Tardía. . . . .	22
5. <b>Capítulo II Sexualidad y Amor en la Adolescencia.</b> . . . . .	28
6. <b>Capítulo III Concepciones Acerca del Amor.</b> . . . . .	36
6.1. Teoría Triangular del Amor (Sternberg, 1989). . . . .	47
7. <b>Capítulo IV: Estado Actual del Arte.</b> . . . . .	56
8. Objetivos. . . . .	62
8.1. Objetivo General. . . . .	62
8.2 Objetivos Específicos. . . . .	62
8.3 Hipótesis. . . . .	62
9. <b>Capítulo V: Metodología.</b> . . . . .	64
9.1 Participantes. . . . .	64
9.2 Instrumento. . . . .	64
9.3 Criterios de exclusión. . . . .	65
9.4 Análisis. . . . .	65
10. Resultados. . . . .	66

11. Conclusiones. . . . .	70
12. Referencias Bibliográficas. . . . .	72
13. Anexo 1. . . . .	76
14. Anexo 2. . . . .	77

## 1. Resumen

Como es sabido la adolescencia implica una gran transformación, no solo a nivel físico sino también psicológico, donde se deben dejar de lado hábitos infantiles. La adolescencia está dividida en tres etapas: Adolescencia Temprana, Adolescencia Media, y Adolescencia Tardía. Sternberg (1989) indica que el amor puede ser comprendido como un triángulo, cada vértice del mismo representará tres componentes necesarios para el establecimiento de una pareja: Intimidad, Pasión, y Decisión/Compromiso. El objetivo general es evaluar el predominio de estilo de amor de pareja (Intimidad, Pasional, y Compromiso) en dos grupos etáreos de adolescentes: “adolescencia media” (AM) y “adolescencia tardía” (AT).

Se examinaron dos muestras. Una compuesta por 100 adolescentes de ambos sexos, 56 (56%) mujeres y 44 (44%) varones, con un rango etáreo de 15 a 19 años (Media = 16.89; SD = 1,04) residentes en zona sur de la Provincia de Buenos Aires, agrupados bajo la categoría Adolescencia Media (AM). La otra muestra estaba compuesta por 100 adolescentes de ambos sexos, 50 (50%) mujeres y 50 (50%) varones, con un rango etáreo de 20 a 30 años (Media = 25.48; SD = 3.22), también residentes en zona sur de la Provincia de Buenos Aires, agrupados bajo la categoría Adolescencia Tardía (AT).

Se administró la *Escala Triangular del Amor* (ETA), que consta de 45 ítems, quince por cada uno de los tres estilos (siendo 1= nada a 9= extremadamente). Los resultados muestran que el estilo que predomina en ambos grupos es Intimidad, caracterizado por el vínculo y la conexión con la persona amada, el mismo a su vez se caracteriza por la “autoexposición”, donde una persona se logra mostrar tal cual es frente al ser amado, seguido por el estilo Pasional y el Compromiso. El tiempo de la relación no está relacionado con un aumento en la firmeza del estilo del amor, y en tal sentido, no se encontró ninguna relación significativa entre tiempo en pareja y un estilo específico. En la adolescencia media (16-19 años) se observaron diferencias de género entre los tres estilos, donde las mujeres tendieron a mostrar mayor Intimidad, Pasional y Compromiso en comparación con los varones; sin embargo, esta tendencia no

se observó en la adolescencia tardía, donde no se encontraron diferencias en ninguno de los tres estilos.

**Palabras Claves:** Adolescencia – Amor – Pasional – Intimidad – Compromiso.

## 2. Introducción

Es consabido, que la etapa adolescente es de por sí una etapa sumamente conflictiva en su resolución, sea cual sea la etapa en la que se encuentre implicado el joven, o sea Adolescencia Temprana (10 a 14 años de edad aproximadamente), Adolescencia Media (15 a 19 años aproximadamente) y Adolescencia Tardía (20 a 28 años de edad aproximadamente), dichas franjas son las establecidas por Quiroga (2009), quién describe cada una de las mismas y les adhiere tareas que el joven debería resolver en cada una de ellas. En cuanto a las edades en que se atraviesan las mismas, cabe resaltar que difieren de acuerdo a cada persona en particular, por lo tanto algunos autores también difieren en su establecimiento. Quiroga (2009), señala en cuanto a las características de la Adolescencia Temprana, un predominio de los cambios fisiológicos, los mismos harían su aparición de una manera brusca, lo cual Quiroga (2009) y la mayoría de los autores, señalan este hecho como abrumador para la mayoría de los púberes (palabra con la que se denomina a los niños de dicha etapa), repercutiendo indefectiblemente a nivel emocional, generando a su vez un sentimiento de extrañeza por parte de él. Según Coleman y Hendry (2003, p.37), dicha etapa se destaca además, por el establecimiento de fuertes ideales en los jóvenes, generalmente adquiridos por los grupos de pares, relaciones fundamentales en dicha etapa, también jugarían un rol importante los medios de comunicación. Al no haber un predominio del establecimiento de pareja, ni de experimentaciones tanto a nivel amoroso como sexual, dicha etapa es excluida para la muestra del presente estudio.

En cuanto a la Adolescencia Media, etapa que se incluye en la muestra del presente estudio. Es caracterizada, según lo señala Quiroga (2009), por la aparición de un fuerte impulso sexual, donde el joven busca sus primeras experiencias sexuales y de pareja de manera intensa. Algunos autores mencionan una fuerte actitud de “galanteo” en el joven que se encuentra atravesando esta etapa. Según Behrman y otros (2006, p.57), comienzan a formarse las primeras creencias con respecto al amor, prevaleciendo en sus primeras relaciones, la superficialidad, la atracción física y el riesgo, el cual es

otorgado por un fuerte sentimiento de inmortalidad, característico de esta etapa.

Con respecto a la Adolescencia Tardía, etapa que también forma parte de la muestra utilizada para el estudio expuesto. Quiroga (2009), indica que dicha etapa debería corresponderse con el ingreso a la edad adulta, donde entre otros logros, se debe llegar a una independencia económica, laboral y el establecimiento de una pareja estable. La misma, según lo indica la autora, llegaría a su resolución a los 28 años de edad aproximadamente, pero como ya se ha mencionado, las edades pueden sufrir variaciones, de acuerdo a características personales, contexto social, etc.

Por otra parte, forma una porción fundamental del presente estudio, el término “Amor” en sus diferentes conceptualizaciones, otorgada por diferentes autores, como es el caso de Freud (1987), quien señala que en el hallazgo del objeto amoroso, se debe lograr un adecuado equilibrio entre el Amor tierno y el amor sensual. Según Fierro y otros (2005, p 81), en la adolescencia las relaciones de pareja, predomina la atracción física, erótica, aceptando de este modo según Moguillansky (2009, p.231), su posición sexual, logrando luego discernir en ellos la capacidad de amar.

Con respecto a las diferentes conceptualizaciones sobre el “amor”, el cual es tenido en cuenta desde la Edad Media, varía según la postura de los autores. Por ejemplo, Platón, en “El banquete” citado por Sacristan, M (1982) describe al amor como un dios “Eros”, además menciona que existen dos tipos de amor, el incorrecto (vulgar) y el correcto (elevado). Este último tendría diferentes fines que el Amor Vulgar. Otras denominaciones que tuvo la palabra amor, por ejemplo en la edad media, fue un estilo de amor denominado “Amor Cortes”, donde según Verdon (2006, p 81), las primeras exposiciones estuvieron a cargo de los trovadores y los poetas líricos. Por su parte la iglesia en dicha época, manifestaba fuertemente su desacuerdo con el amor físico, “amor apasionado”, indicando que el único amor necesario era el “Amor a dios”. Otros autores, como Singer (1999, p. 21), indican al “amor” como una necesidad de encuentro con el otro, donde se supere el sentimiento de “soledad”. Otros como en el caso de Fromm (1974, p.13), mencionan una característica egoísta del

amor, ya que las personas no tendrían tan en cuenta su capacidad de amar, sino la posibilidad de ser amados, por lo tanto se centrarían más en recibir que dar amor. El autor menciona que el amor se corresponde con un arte que debe aprenderse en la teoría y en la práctica.

La teoría fundamental, que da forma al estudio, es la establecida por Sternberg (1989), para quien el amor puede ser entendido como un triángulo, donde cada vértice del mismo representara tres componentes que el considera ineludibles para el establecimiento de una pareja, los mismos son: Intimidad (vértice superior), Pasión (vértice izquierdo) y Decisión/Compromiso (vértice derecho). El autor explica que seguramente existen otros componentes que deben estar presentes para que el amor logre funcionar, pero considera que en estos tres componentes o “ingredientes” como el los nombra, podrían resumirse muchos de ellos y que no se lograría una subdivisión correcta de cada componente. El amor pasional, lo describe como aquel que se da primeramente en el vínculo amoroso, el cual es predominantemente físico, de este modo su desaparición también se genera en forma muy rápida. En cuando al estilo de amor Intimo, el autor, lo describe como aquel que solo logra su establecimiento a lo largo del tiempo en pareja y se destaca por la comunicación en la pareja, la “autoexposición” hacia el otro, donde sino se logra un equilibrio con la autonomía, los integrantes de la pareja podrían llegar a sentirse consumidos por el otro. Por ultimo hace referencia al estilo de amor “Decisión-Compromiso”, donde se toma la “decisión” de amar a alguien en una primer etapa y “comprometerse” con esa persona y/o con esa relación en una segunda etapa. No siempre el compromiso se corresponde con la persona amada y con la relación de pareja, puede ocurrir en un solo aspecto, pero lo adecuado es que ocurra en ambos. Algunas de las investigaciones que componen el estado del arte del presente trabajo, es la realizada por Bismarck. P, Cooper. V. (2008), titulado *“Actitudes Ante el Amor Y la Teoría de Sternberg. Un estudio de Correlación en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad”*. Se logro determinar que no hay diferencias significativas en cuanto al género y que la pasión y la intimidad son los factores más valorados en las relaciones amorosas.



Otros de los artículos citados, es el correspondiente a Borges. V. Maycoln L.M.T (2009), titulado *“Versión Reducida de la Escala Triangular del Amor: Características del Sentimiento en Brasil”*, donde mediante una escala reducida de la original escala Triangular del Amor de Sternberg, tampoco se alcanzaron diferencias significativas por género en cuanto a los estilos de amor. Por otro lado Díaz Loving y otros (2009), en su investigación titulada *“Atracción, Romance, Sexo y Protección en Adolescentes”*, han comprobado mediante sus resultados que el *“Amor Romántico”*, demuestra ser característico en adolescentes que ya han iniciado sus experiencias sexuales de quienes aún no. El *“Amor Romántico”* es aquel que Sternberg (1989), denomina como *“Amor Pasiona”*. Otra de las investigaciones relacionadas con la temática central del presente estudio, es la realizada por Calayatud (2009), *“Las relaciones de Amor a lo largo del ciclo vital: Cambios generacionales”*, donde mediante la *“Escala Triangular Del Amor”* (Sternberg 1989), intentaron distinguir de que manera evolucionan los diferentes componentes a los que se refiere Sternberg. Los resultados declararon que si bien los componentes varían entre sí, no existen variaciones de componentes de acuerdo al tiempo de la relación, pero sí existe una variación en cuanto a la interacción de los componentes de acuerdo al tiempo en que se encuentra la relación.

Teniendo en cuenta el recorrido bibliográfico y estudios previos, algunos de los interrogantes que movilizan a la presente investigación es si se hallaran diferencias significativas en la adolescencia media y tardía en cuando a los estilos de amor predominantes; si los Adolescentes tardíos, presentarán mayor puntuación en el estilo de amor compromiso por su cercanía a la adultez; si en la adolescencia media se halla una predominación de amor pasional por caracterizarse entre otras cosas por la superficialidad y preferencia del contacto físico y por otro lado si existen correlaciones significativas entre tiempo de pareja y estilo de amor predominante.

### 3. Planteamiento del Problema

Debido a que en la adolescencia media, según lo indica Quiroga (2009), se expresa una predominación de los impulsos sexuales, dando su aparición las primeras relaciones de pareja y con ella, las primeras experiencias a nivel sexual, lo que ocurre luego de un gradual desapego del grupo de pares, el cual cobraba protagonismo en la adolescencia temprana. Estas primeras relaciones que tienen lugar en la adolescencia media, según Behrman y otros (2006, p.57), se caracteriza por una prevalencia de la atracción física, la superficialidad, y surgen las primeras creencias sobre el Amor. Por su parte a la adolescencia Tardía, según lo indica Quiroga (2009), le es inherente la resolución de diferentes factores, como lo es la elección de su vocación u ocupación y el establecimiento de una pareja estable.

En Estudios anteriores como el de por Bismarck. P, Cooper. V. (2008), titulado *“Actitudes Ante el Amor Y la Teoría de Sternberg. Un estudio de Correlación en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad”*. Se logro determinar que un 60% de la población exhibiría una predominación del estilo de amor “intimidad” en sus relaciones, un 34 % indicaron una intimidad media, un 47% un alto nivel de pasión y un 41% poseería una pasión media en sus relaciones. Por último, un 50% de la población demostró contar con un alto nivel de compromiso en sus relaciones. Concluyendo finalmente, que no hay diferencias significativas en cuanto al género y que la pasión y la intimidad son los factores más valorados en sus relaciones amorosas. Otros de los estudios citados, es el correspondiente a Borges. V. Maycoln L.M.T (2009), titulado *“Versión Reducida de la Escala Triangular del Amor: Características del Sentimiento en Brasil”*, donde mediante una escala reducida de la original escala Triangular del Amor de Sternberg, tampoco se obtuvieron diferencias significativas por género, solo diferencias en cuantos a quienes se referían en sus respuestas a un amor platónico o real. Demostrando el primer caso un predominio del amor pasional. Por otro lado Díaz Loving y otros (2009), en su estudio titulado *“Atracción, Romance, Sexo y Protección en Adolescentes”*, han determinado mediante sus resultados que el “Amor Romántico”, demuestra ser característico en adolescentes que ya han iniciado sus experiencias sexuales de quienes aún no. El “Amor Romántico” es aquel que Sternberg (1989), denomina como

“Amor Pasiona”l. Otra de las investigaciones relacionadas con la temática central del presente estudio, es la realizada por Calayatud (2009), “Las relaciones de Amor a lo largo del ciclo vital: Cambios generacionales”, donde mediante la “Escala Triangular Del Amor” (Sternberg 1989), tenía como objetivo distinguir de qué manera evolucionan los diferentes componentes a los que se refiere Sternberg. Los resultados manifestaron que si bien los componentes varían entre si, no existen variaciones de componentes de acuerdo al tiempo de la relación, pero si existe una variación en cuanto a la interacción de los componentes de acuerdo al tiempo en que se encuentra la relación.

Luego del recorrido por las citadas investigaciones y bibliografía, se considera para el estudio que concierne, establecer el estilo de amor predominante en cada una de franjas etáreas referidas, Adolescencia Media y Adolescencia Tardía. De acuerdo a lo determinado en la teoría “Triangular del Amor” de Sternberg (1989), además de lo establecido por los autores para la Adolescencia media, correspondería un estilo de amor pasional, reconocido por su rápida aparición así como su desaparición al momento de establecer un vínculo amoroso, además de presentar una marcada prevalencia de la atracción física. En cuando a la adolescencia tardía, por lo tanto, correspondería una manifestación del estilo de amor Decisión-Compromiso, donde el vínculo amoroso se define por tomar la decisión responsablemente de amar a alguien a su vez que comprometerse con dicha relación. La confirmación o refutación de dicha correspondencia, actuará como eje central del estudio. Algunas de las preguntas que llevan a dicho planteamiento son: ¿Hay diferencias significativas en la adolescencia media y tardía en cuando a los estilos de amor predominantes?, ¿Los adolescentes tardíos, presentarán mayor puntuación en el estilo de amor compromiso por su cercanía a la adultez?, ¿En la adolescencia media predomina el amor pasional?

## **4. Capítulo I: Adolescencia y sus diferentes Franjas Etáreas**

### **4.1 Adolescencia**

Resulta pertinente para dar comienzo al desarrollo del presente estudio, proporcionar una recorrida por los diferentes conceptos inherentes a la problemática planteada. De este modo en principio se desarrollara a través de diferentes autores, conceptualizaciones sobre el termino “Adolescencia”.

La adolescencia implica una gran transformación, a nivel no sólo físico, sino también psicológico, donde se deben dejar de lado hábitos infantiles, autores muy destacados como Erickson (1972, p. 7), Centrándose en el desarrollo de conceptualizaciones de esta etapa, otorga una destacada relevancia a la construcción de identidad sobre otros factores propios de dicha etapa. El autor destaca una “crisis de identidad” presente a lo largo de la adolescencia, ya que resulta un arduo trabajo su construcción, en dicha construcción juegan un papel importante los deseos propios del adolescente y su correspondencia con factores sociales, donde en mayor o menor medida, lograra identificarse en ella, a través de la salida del núcleo familiar, por lo cual, como bien lo mencionan varios autores, la identificación con un grupo particular participaría en el tan dificultoso proceso que refiere la construcción de una identidad.

Erickson (1972, p.11), le da a esta “crisis de identidad” un enfoque psicoanalítico, señala que la misma, involucra un proceso consciente e inconsciente a la vez. Implica que el joven genere un encuentro consigo mismo, al tiempo que se inserta en la dimensión comunitaria, en dicha inserción, se pondrán en juego los diferentes, valores, roles y ocupaciones disponibles, así como amistades establecidas, o sea, factores disponibles para lograr identificaciones necesarias en esta etapa para llevar a cabo la construcción de identidad. Juegan también un rol importante en este desarrollo, relaciones parentales propias de la infancia, los cuales serán posteriormente desplazados a la dimensión comunitaria. El joven, según lo plantea el autor, intenta encontrar una correspondencia coherente entre ambos factores, lo cual resulta sumamente difícil en la actualidad, generando un acrecentado nivel de contrariedad e incoherencia al momento de hallar modelos de identificación, modelos que deberían ser proporcionados sobre todo, por los adultos, en los

cuales el joven busca referencias. Por otro lado, el autor menciona que la “crisis de identidad”, dependerá también, de cada joven en particular, de cada clase social, cada etapa de la historia etc., ya que de acuerdo a esto, se vera en algunos casos mayormente marcada y en otras será más difícil de percibir. Entonces, para dejar en claro la perspectiva del autor, se debe tener en cuenta que dicha crisis, se corresponde con una dimensión “Psico y Social”, “Psicosocial”, “Psicohistorica” y “Psicobiológica”.

En el proceso de identificación, para el logro del establecimiento de la identidad, el joven puede sujetar en este desarrollo un aspecto negativo de su identidad en construcción, ésta porción negativa, incluye la apropiación de identificaciones indeseables, identificaciones que lo llevan a sentirse diferente. Lo cual, a su vez puede provocar en el joven una sensación de desesperanza con respecto a su capacidad de integración garantizada y positiva en su identidad. Ésta falta de significados, provoca en el joven miedos y ansiedades que no favorecen a la integración necesaria en la construcción de su identidad. A su vez existe la posibilidad de que su vulnerabilidad, favorezca la reaparición de sus fortalezas infantiles, en muchos casos se instala una tendencia reprimida de agresividad. Apter (2001, p. 71), menciona que si en la construcción de identidad, predominan la baja autoestima y la depresión, se puede provocar la construcción de una falsa identidad, como defensa ante el cambio impregnado en su mayor parte de dudas.

Refiriéndose a la cuota de baja autoestima, que se mencionaba con anterioridad, Apter (2001, p. 80), señala que la misma se sustenta del abismo existente entre “quien se quiere ser” y “quien se es en realidad”, en este abismo predomina la vergüenza, en muchos casos, como consecuencia de los múltiples intentos, algunas veces fallidos y otros no tanto, de intentar actuar frente a los demás de una forma que quizá no se corresponde con ellos mismos, pero que traería aparejado un impacto en el otro. En su actuar buscan impresionar al otro de manera positiva, el costo de dicho actuar, es que muchas veces, quizá no logran la impresión deseada en el otro, quedando expuestos de un sí mismo que en algunos casos les causa un sentimiento de vergüenza y frustración por no llegar a mostrarse como realmente creen que deberían mostrarse para ser parte de la sociedad adulta. La frustración que

presentan es producto de una contrariedad que se da en querer ser ellos mismos (auténticos) y por otro lado impresionar al otro mediante diferentes conductas. En la mayoría de los casos, se generan interminables reproches a sus padres, haciéndolos responsables de quienes son ellos mismos.

Frente a la situación de disconformidad, frustración, desilusión, etc. El joven, que cuenta con la posibilidad de alejarse de su hogar, ya sea mediante un trabajo o estudio, o sea mediante el alejamiento físico del hogar, no contemplan que este alejamiento físico, no implica un desprendimiento de lo que ellos mismos eran en el núcleo familiar. Existe una fantasía, que expresa una creencia, que plantea el joven, sobre el encuentro positivo con uno mismo lejos del hogar. Si bien el hecho de independizarse del núcleo familiar, resulta altamente significativo para iniciarse en la vida adulta, no necesariamente conlleva todas las soluciones a los problemas inherentes a su identidad. Muchos de estos jóvenes, al alejarse del hogar, se encuentran con las mismas falencias que tanto los dificultaban en la convivencia con los progenitores, siguen reapareciendo en muchos casos, modalidades propias de su infancia, con sus fortalezas, carencias, defensas, etc. De este modo reaparece nuevamente con ello el sentimiento de frustración.

Otro de los factores predominantes en la adolescencia, es el atravesamiento de los tres duelos establecidos por diferentes autores, como Aguirre Baztán (1994, p. 13), donde señala, el duelo por el cuerpo infantil, por la identidad infantil y el duelo por los padres de la infancia. Por otra parte el autor menciona dos tipos de defensas características del joven adolescente, estas defensas son, "Ascetismo", donde el joven experimenta una negación o bloqueo pulsional, debido al temor que causaría el descontrol de la misma. El otro tipo de defensa que establece como propia de esta etapa es el "intelectualismo", donde se produce la sublimación de la pulsión hacia el estudio o trabajo, negando de esta forma la realidad que implica el ser adolescente, relegando entonces la dimensión sexual.

Aguirre Baztán (1994, p. 20), indica que los duelos, comportan un "desgarro yoico", el cual genera un sentimiento de culpabilidad en este caso en el joven, a su vez indica que la intensidad de dichos duelos, dependerá de cada caso en

particular, acompañando un proceso de cambio que conllevan en la mayoría de los adolescentes un estado depresivo. Para la elaboración de dichos duelos, según el autor es necesario un proceso de aceptación del cambio, adaptándose a la nueva relación objetal que corresponde a la adolescencia. En caso contrario, de que estos duelos no sean aceptados, demostrando una readaptación a la situación, el autor señala que el joven al experimentar un sentimiento de frustración en la elaboración de los mismos, podría expresar conductas agresivas en el intento de resolución de dichos duelos.

Raimondo (2009, p. 37), considera que el adolescente, no logra vislumbrar sus pérdidas y crisis como transitorias y reversibles, según la autora, las crisis por las que atraviesa el joven, coinciden muchas veces con las crisis de sus propios padres, resultado de su proceso de maduración como tales, a su vez, estas crisis se corresponden con el ambiente social en el que se encuentra inmerso. Por otra parte Aberastury (1985), citada por Raimondo (2009, p. 37), indica que indefectiblemente el joven debe atravesar el proceso psicológico que implican los tres duelos y los describe de la siguiente forma:

- Duelo por el cuerpo infantil: En este primer duelo, la autora hace referencia a los múltiples cambios que sufre el joven a nivel físico, los cuales son sentidos como ajenos, debido a la rapidez en que se expresan los mismos.
- Duelo por el rol y la identidad infantil: Renunciar al rol infantil, según el autor, genera un alto nivel de angustia en el joven, ya que implica abordar una nueva identidad que no se encuentra claramente definida y que por otro lado implica emprender un rol independiente de sus progenitores.
- Duelos por los padres de la infancia: En este caso, el joven deberá renunciar a la figura idealizada y protectora de sus padres, reconociendo las debilidades de los mismos.

Por otra parte Aberastury (1985), citada por Raimondo (2009, p 38), menciona un cuarto duelo, el cual se refiere a la “pérdida de bisexualidad infantil”, lo cual representa la madurez sexual del joven y la asunción de una nueva identidad sexual, inclinada a la modalidad propia de la adultez.

De esta forma, resulta evidente que el proceso de cambios al cual se expone el joven en su adolescencia, deriva en un trabajo sumamente dificultoso, desbordado por la duda, angustia, desconcierto, etc. El trabajo de resolución de esta etapa, claramente no resulta una tarea fácil de afrontar, tanto para el joven, como para sus padres.

Moquillansky (2009, p. 44), en su trabajo de "Clínica Adolescente", señala con respecto a la elaboración de estos tres duelos, sus posibles resoluciones. En el caso de una resolución adecuada, el joven lograra reintegrar, por medio de su capacidad simbólica las relaciones de objetos parciales, en relaciones de objeto totales. En cambio en el caso de una resolución negativa de los tres duelos mencionados, el joven, podría caer en una melancolía, donde, al fracasar en dichas resignificaciones de sus pérdidas, generando una reactivación de su ambivalencia, expresando de este modo autorreproches y autocastigo, lo cual resulta sumamente peligroso, al identificarse constantemente con esos objetos perdidos, pero en los casos de no caer en la melancolía, por más de que exista vulnerabilidad, característica de esta etapa, se logra preservarse de conductas autodestructivas propias de la melancolía. Por este motivo, el autor refiere que debe diferenciarse claramente un adolescente que presenta conductas características de su etapa, con aquel que ha caído en la melancolía, lo cual resulta intensamente grave.

Si bien la mayoría de los autores coinciden con la teoría establecida por Aberastury (1985), Obiols (2006, p.113), no armoniza del todo con dicha teoría. El autor posicionándose en la posmodernidad, pone en duda la teoría sobre los duelos en la adolescencia y dirige sus dudas hacia la brecha generacional existente entre adolescentes y adultos, esta brecha no estaría claramente establecida, según lo relatado por el autor. Como bien varios autores indican que en la adolescencia se termina de conformar el "ideal del yo", lo cual implica lo que debería ser, muchas veces en contraposición con el "yo ideal", aquello que realmente desea ser. Para la consolidación del "ideal de yo", entran indefectiblemente en juego la consideración del otro, padres, maestros, la sociedad en general, adquiriendo de este conjunto valores para el establecimiento de aquello que debería ser, Obiols (2006, p. 118), plantea que actualmente la sociedad no mantiene la gama de valores que comprenden al



“ideal del yo”, más se corresponderían con un “yo ideal”, de acuerdo a lo establecido en la modernidad. Este cambio de valores, se ven reflejados de acuerdo a lo referido por el autor, sobre todo en la idea de progreso, idea que pareciera quedar excluida de los ideales actuales, donde todo se inclina hacia el logro de objetivos deseados, a corto plazo. Estos valores de los que habla el autor, están marcados, por el consumo, la belleza, etc., habría una tendencia en centrarse en el presente, viviendo la vida de una manera acelerada sin la necesidad de preguntarse por un futuro a largo plazo. De acuerdo a este planteo, no existiría la necesidad de abandonar valores primitivos, propios de la infancia, ya que el joven no se enfrenta a valores que debería afrontar en la adultez. En dicha etapa manifiestan el objetivo de mantenerse en una etapa adolescente, donde se encuentra como similar de éxito a la belleza, el consumo y en el “vivir el momento”, por lo tanto el autor plantea que no existe angustia ante el cambio, ya que no hay necesidad de abandonar roles de la infancia, por este motivo no existiría, según en autor un duelo establecido por el abandono de roles infantiles. Por otra parte no existiría un duelo por los padres de la infancia ya que la brecha generacional, actualmente no se encuentra claramente delimitada. Los jóvenes no encuentran referentes adultos en quienes identificarse, ya que los mismos adultos expresan querer volver a una etapa adolescente, de este modo los jóvenes no tienen motivos para desarrollar una identidad con características propias del adulto, ya que el objetivo pareciera ser pertenecer a la cultura adolescente.

Aguirre Baztán (1994, p.39), por su parte describe características propias de la cultura adolescente, a la que también aspiran los adultos, de acuerdo a lo mencionado anteriormente. Las características que señala son las siguientes: “culto a la corporalidad”, “culto a la comunicación sensorial” y “culto a la imagen”. El primero hace referencia a lo estético y una aspiración escultural del cuerpo mediante la actividad física, dietas, vestimenta, etc., deriva a un “narcisismo autorreferencial”, en palabras del autor. El modelo a seguir en este caso es impuesto por medio de la publicidad donde se expresan imágenes “perfectas” a las cuales la sociedad en general, no solo los adolescentes deben aspirar a una aproximación lo más parecida posible. En los mensajes que ofrecen los medios de comunicación, se destaca la fuerza, la belleza, etc.

Como aquello a lo cual se debe anhelar si es que lo que se quiere ser feliz. Parafraseando a Aguirre Baztán (1994), el “yo” se ha convertido en un “yo corporal”, y prevalece por sobre todas las cosas el encuentro con este “yo corporal”, dejando de lado el encuentro con uno mismo. Se prevalece la “exteriorización” sobre “interiorización”. En el segundo caso, “culto a la comunicación sensorial”, el autor hace referencia a la preferencia por la comunicación audiovisual, sobre el pensamiento, lo cual se ve favorecido por los innumerables avances científicos en esta esfera.

## **4.2 Adolescencia Temprana**

La etapa adolescente, por lo general, es dividida en tres etapas por la mayoría de los autores encargados de su estudio. La primera de esta subdivisión, es la “Adolescencia Temprana”, la cual abarca desde los 10 a los 16 años aproximadamente, según lo establecido por cada autor, en realidad, la franja etárea no es algo constituido rígidamente, sino que dependerá de cada caso en particular, teniendo en cuenta desde lo genético hasta el contexto social, pero el rango de edades en la que la misma se hace presente, se encuentra en el transcurso de esta edad.

El comienzo de la adolescencia se da con la pubertad, donde se destaca el inicio de cambios a nivel fisiológico, tanto en los niños como en las niñas, dichos cambios comienzan su aparición, alrededor de los 10 años. Monroy (2002, p.6), menciona cinco factores fundamentales que intervienen en dicho cambio, los factores son los siguientes: un acelerado cambio en la talla; maduración de características sexuales primarias; aparición de caracteres sexuales secundarios; desequilibrio endocrino transitorio y repercusión de estos cambios a nivel emocional. Por otro lado cabe mencionar que dichos cambios no ocurren de forma gradual, sino más bien de forma brusca, este aspecto es el que más genera un desconocimiento del propio cuerpo por parte del púber, lo cual da cuenta de su repercusión a nivel emocional. Los especialistas en el área, han destaca una diferencia en cuanto a la maduración de niñas con respecto a los niños, ya que dichos cambios aparecerían en las niñas con una ventaja de aproximadamente 2 años, según lo establece Monroy (2006, p.6). Entre los cambios más destacables, se puede mencionar, el

ensanchamiento de caderas y el aumento del tamaño de las mamas en las niñas y el cambio de voz en los niños, además de la aparición de vello púbico y axilar en ambos sexos. Por otra parte aparece la primera menstruación en las niñas y las primeras eyaculaciones en los varones. Estos cambios ocurren cada vez más a una temprana edad en el púber, generando un sentimiento de extrañeza, sintiendo que ese cuerpo no les corresponde, resulta muy difícil adaptarse al nuevo cuerpo. En algunos casos la repercusión es positiva, pero en otros los llena de inseguridad, lo cual se traduce en una notable timidez.

Coleman y Hendry (2003, p.37), señalan que en esta etapa ya comienzan a repercutir los ideales de belleza que imponen los medios de comunicación, ya se suman a los cambios físicos, tan angustiantes para algunos púberes, la presión impuesta por los ideales que la sociedad les presenta como correctos o indicados para alcanzar el atractivo físico del sexo opuesto y la sociedad en general, dichos ideales, como hemos mencionado anteriormente, resultan inalcanzables para la mayoría de ellos, en este aspecto se corre el riesgo por parte de niños y niñas, de que en su intento de parecerse lo mejor posible a estos modelos utópicos, pongan en peligro su salud por medio de actividades inadecuadas o dietas extremadas.

Como se ha mencionado anteriormente, las edades en que se inicia la pubertad, no es estable, sino que varía según diferentes factores, referido a esto, Coleman Y Hendry (2003, p.39), señalan que ocurre una diferencia entre aquellos púberes que se desarrollan en forma temprana y aquellos que lo hacen tardíamente. Según el autor los primeros en su mayoría corren con una ventaja con respecto a su autoestima, ya que al percibir sus cambios a nivel físico, sobre todo en los varones se sienten más aceptados en la sociedad, las niñas pueden sentirlo como una ventaja, pero también lo sienten como una desventaja, ya que el aumento de peso les significa una problemática importante.

Por otra parte de acuerdo al esquema planteado por Piaget, citado por Monroy (2006, p.15), en la adolescencia temprana, comienzan cambios también a nivel cognoscitivo, etapa de operaciones formales según Piaget, en esta etapa, el adolescente tendrá la capacidad de pensar en términos de futuro, y aumenta su

capacidad simbólica. Dicha capacidad colabora con la construcción de identidad, donde deberá tener en cuenta las consecuencias de sus actos y enfrentarse con diferentes problemáticas, considerando a su vez diferentes perspectivas, lo cual los enfrenta además a una elección.

En cuanto a las identificaciones en la etapa temprana de la adolescencia, las mismas resultan de una necesidad de ir separándose de sus progenitores de manera gradual, por lo tanto encuentran su punto de apoyo en el grupo de pares con los cuales se identifican por compartir actividades, gustos, etc. Y comienzan también en esta etapa los llamados “Enamoramientos Platónicos”, donde los jóvenes buscan “ídolos” en quienes identificarse, ya sean referidos a la música, actuación deporte, etc. Es en el grupo de pares, donde comienzan su aparición las primeras relaciones de pareja.

### **4.3 Adolescencia Media**

La adolescencia media comprende según lo indica Quiroga (1999, p 32), la edad de 14 a 18 años aproximadamente, pero como se ha mencionado hasta el momento, las franjas establecidas pueden variar según el contexto social y según características propias de cada joven. Para algunos autores, la misma podría extenderse hasta los 22 años.

Entre las características más destacables en esta etapa, se hace presente el impulso sexual, donde se van estableciendo de forma más claras las orientaciones sexuales y comienza la búsqueda de las primeras experimentaciones. Predomina en esta etapa según lo establece Azambuja Loch (2002 p.24), un fuerte egocentrismo en el joven; se permite el cuestionamiento de reglas impuestas, pero a su vez se expresa en esta etapa una necesidad de aceptación por parte de la sociedad y a su vez se expresan características que demuestran una necesidad de autonomía. Otra de las características que menciona el autor, es la aparición de actitudes de “galanteo”, restando algo de intensidad a la relación establecida con el grupo de pares, predominante en la etapa temprana de la adolescencia, para comenzar sus primeras experiencias de relaciones de pareja. En esta etapa, según Behrman y otros (2006, p.57), los adolescentes además de sus preocupaciones y primeras experimentaciones a nivel sexual, comienzan a

demostrar un especial interés por otros aspectos, como es el amor de pareja, comienzan de este modo a formarse las primeras creencias con respecto al amor, aunque en las relaciones que surgen en esta etapa, prevalece la atracción física; la superficialidad, y las experiencias sexuales, como ya se ha nombrado. De esta forma queda de lado aspectos correspondientes a la intimidad de pareja. Por otra parte, el autor menciona, que si bien existen en esta etapa conocimientos sobre riesgos de embarazo y contagio de enfermedades de transmisión sexual, no existe un control consciente de los riesgos. Con respecto al concepto de sí mismo, se mencionaba con anterioridad, que ya no cobra demasiada influencia el grupo de pares, Behrman y otros (2006, p 57), coinciden en este aspecto y agregan que los adolescentes en dicha etapa, comienzan a frecuentar personas diferentes y a cambiar su estilo con una frecuencia notable, lo cual incluye, modos de vestir, vocabulario, intereses, etc. Comienzan también en forma marcada a surgir preguntas sobre uno mismo, referidas a quién soy realmente o por qué me encuentro aquí.

En cuanto a la relación con sus padres, al igual que en la etapa anterior, esta relación se torna tensa, lo cual puede ser motivo de la necesidad de separación de sus progenitores, propia de las primeras etapas de la adolescencia, donde sus energías se concentraran sobre todo en su grupo de pares o primeros noviazgos. García y González (2002, p.760), plantean como la mayoría de los autores, que la exploración de la sexualidad, resulta positiva para la constitución de la identidad sexual en el adolescente, pero a su vez, al igual que se plantea en citas anteriores, la preocupación en esta etapa son las conductas riesgosas que aplican en su exploración. Por otra parte agrega el autor, que se debe sumar el contexto social en el cual nos encontramos inmersos, ya que actualmente, los adolescentes se sienten presionados por los medios de comunicación, donde la sexualidad además de todas las características que se vienen mencionando hasta el momento, referidas a lo superficial, juegan un rol muy importante, el inicio en la actividad sexual, de este modo, resulta uno de los principales factores que tiene en cuenta el adolescente de esta etapa al momento de querer ser aceptado en la sociedad. Entonces además de que su inicio se hace presente cada vez a más temprana edad, son múltiples los riesgos que se corren, teniendo en cuenta que esta

etapa de la adolescencia se caracteriza entre otras cosas por conductas riesgosas en la mayoría de los casos, lo cual se corresponde con los sentimientos de inmortalidad propios de esta etapa.

#### **4. 4 Adolescencia Tardía**

Citando a la autora Quiroga (2009) entendemos que la adolescencia es de por sí una etapa conflictiva en las personas y más aun la resolución de la misma. La autora ubica el período de resolución de la adolescencia entre los 18 y los 28 años aproximadamente y menciona que en ella se debe resolver, por sobre todas las cosas la inserción en el mundo vocacional y laboral y además el encuentro de una pareja estable. Quiroga (1999, p 35), menciona las siguientes etapas conflictivas del adolescente tardío:” *Discriminación entre “quiénes son los padres” y quién soy yo”, Deseo de independencia económica, Deseo de construir una pareja estable, Logro de la orientación vocacional y /o laboral.*”

Susana Quiroga (1999, p 36), menciona que en la edad de 25 a los 28 años aproximadamente, el adolescente tardío, debería realizar su ingreso a la adultez, mediante el logro de una independencia económica, definición de una orientación vocacional y ocupacional y el establecimiento de una pareja estable. “*Se configura la entrada a la adultez y la aceptación de la complejidad psíquica y social de esta larga etapa...aceptación que le permitirá insertarse en la sociedad adulta, compleja e incoherente*”... Como ya mencionamos anteriormente, actualmente las edades establecidas por la autora, tienden a prologarse, ya que son varios los factores que contribuyen a su demora. Con respecto al “Establecimiento de una pareja estable”, lo cual determina la problemática en la que se basará el presente estudio. Se considera que dicho establecimiento se ve aplazado entre otras cosas por los valores predominantes en la sociedad actual, donde se realiza un culto a la juventud, a la belleza, a lo material, a lo efímero y a concentrarse solo en el presente sin expectativas de un futuro, los factores antes nombrados son tomados por la mayoría de las personas actualmente como sinónimos de éxito, se logra observar que personas adultas muchas veces intentan imitar las costumbres del adolescente y éste, quien se encuentra en una fase de construcción de identidad, no logra más que desorientarse al no lograr hallar en su búsqueda

modelos adultos en quien identificarse, por lo tanto la construcción de su identidad se transforma en un arduo trabajo.

En el libro “Adolescentes Hoy: En la frontera entre lo psíquico y lo social”, la autora Frioni (2005, p 31), menciona: *“Habitamos un mundo de inestabilidades laborales, afectivas, es la cultura de lo efímero, la época del videoclip... vemos que el tiempo de la adolescencia tiende a prologarse y su ingreso a la vida adulta es más tardío”*. Por otra parte, la autora indica que ante la multiplicidad de signos y códigos que otorga la cultura en la actualidad, a los adolescentes les resulta sumamente dificultoso el trabajo de realizar elecciones que se identifiquen con lo propio, por lo tanto la estructuración de la identidad resulta afectada por dicha saturación. Como consecuencia, la autora señala la posibilidad del surgimiento de dependencias diversas y síntomas, como pueden ser, el retraimiento y la pasividad.

Frioni (2005, p. 53), habla de un “Malestar Adolescente”, refiriéndose a dicho malestar, como producto de las múltiples modificaciones que ha sufrido nuestra sociedad, donde las herramientas de la que dispone el adolescente para el enfrentamiento de conflictos y construcción de su identidad, ya no son las de antes, además de que la sociedad actual carece de significados adecuados para dicha construcción. Menciona además, la existencia de un deseo de inmutabilidad por parte de los mismos adolescentes.

En respuesta a la falta de significados otorgados por la sociedad, mencionado con anterioridad, los adolescentes, según el autor, van en busca de riesgos, excitaciones, estimulaciones que den garantía de su existencia. Dichas conductas, provocarían la distorsión de valores tradicionales, además de favorecer el individualismo, tan común en la actualidad. Uno de los factores responsables de dicha problemática, podría deberse a la falta de rituales de transición claramente establecidos en dicha etapa de la vida.

Blos (1976), citado por Castillo y Dallal (2001, p. 235), destaca en la adolescencia una etapa que la nombra como “Postadolescencia”, haciendo referencia a la presencia de una prolongación de esta etapa. Uno de los agentes que hacen posible dicha prolongación, podría corresponder con el complicado proceso de preparación laboral y profesional, donde las elecciones

de un modo de vida o forma de ser en el mundo se ven entorpecidas ante la ausencia de herramientas para resolver esta conflictiva, donde la libertad en sus elecciones, parecería no ser tan fácilmente asumida, ya que en esta libertad de elección, cobra un gran peso el temor al fracaso.

Podemos entender entonces que la adolescencia tardía conlleva una gran “crisis de identidad”, produciendo un estado de perplejidad, donde no saben cual sería el camino correcto a tomar ni quienes pueden acompañarlos en sus diferentes elecciones, ya que personas a quienes consideran “adultos” y quienes deberían servir de ejemplo para el arduo trabajo que implica la construcción de la identidad, no hacen más que otorgar bases poco sólidas y muchas veces quizá ni se logra distinguir la brecha generacional. Según, Barboza, Boyko, Galvez, Suppa. (2003, p 45), señalan que la adolescencia se ve actualmente sobredimensionada, debido a que se considera que ser joven es colocado en el lugar de la moda y el consumo.

Erik Erickson (1972, 9 56), plantea: *“La juventud, depende de la coherencia ideológica del mundo del que se supone debe hacerse cargo...”*. Lo planteado por Erickson, da cuenta de una presión que se ejerce en el adolescente, quien solo encuentra modelos identificatorios incoherentes y se pide de él absolutamente todo lo contrario. El autor haciendo referencia a la construcción de la identidad, da cuenta de que la sociedad no ofrece las condiciones adecuadas para dicha construcción, menciona a esta etapa de crisis como un *“segundo nacimiento”*. Muchas veces ocurre que los jóvenes en su intento por construir una identidad acorde a su entorno, o sea intentando responder a lo que supuestamente se espera de él construye una falsa identidad, con la cual se cree que lograra impresionar a los demás, este es un punto clave el de la entrada a la adultez, la importancia de ser aceptado por aquel otro “adulto” que actúa como referente de aquello que supuestamente es adecuado hacer. Por lo tanto con esta falsa construcción intentan calmar su ansiedad generada por el temor de ser aceptado o no en este nuevo mundo. Apter, T (2001, p 66), indica, *“En su ansiedad por impresionar a los demás, finge ser lo que no es...su primer necesidad es la de mantener la mejor fachada posible”*. De esta forma los jóvenes no hacen más que distorsionar su evolución hacia la adultez, y quedan indefensos ante la pregunta de quiénes son realmente, habría una falla en



mirar hacia uno mismo, relegada por la importancia de impresionar a los demás, considerando que el querer gustar a los demás es propio de una etapa adolescente, y quizá no actúe negativamente, siempre y cuando cumpla un ciclo dentro de esta etapa, quizá se convierta en una gran dificultad y obstáculo, si estos mismos deseos de querer impresionar al entorno permanezca con gran consistencia en la edad adulta, porque es un aspecto que seguramente nunca desaparezca del todo, y que forma parte del proceso de socialización de toda persona, en cierta forma da cuenta de que hay un interés en relacionarse, en encontrarse con un otro, como puede ser durante la exploración hacia el hallazgo de quienes se transformaran en objeto de amor.

Giró (2007, p. 49), como tanto otros autores, indica que en el tercer período de la adolescencia, o sea la adolescencia tardía, los agentes con los que se debe enfrentar el joven en dicha etapa y su posterior resolución, son entre otros, el logro de una autonomía que le permita ingresar al mundo laboral y profesional, como ya se ha mencionado en el presente estudio, y el logro de independencia afectiva, fuera del núcleo familiar, además de adquirir características propias de un joven adulto, o sea que debería abandonar o modificar adecuadamente características correspondientes a etapas anteriores, adquiriendo de este modo la madurez emocional necesaria para generar vínculos con sus pares, incluyendo compañeros de trabajo, estudio, amistades y pareja, vínculo en el cual se enfoca el presente desarrollo.

Volviendo a lo establecido por Giro (2007p. 49), el mismo menciona que la dilatación que se puede generar en la transición a la adultez, podría deberse, como ya se ha referido anteriormente, a ofertas precarias de trabajo o dificultades en elecciones vocacionales. En cuanto a la elección de una pareja estable, el autor señala que es una elección que provoca ambigüedad en las personas pertenecientes a esta etapa, lo cual puede muchas veces estar influenciado por no haber logrado una independencia real, tanto económica como emocional de su núcleo familiar. El autor indica que dicho proceso de socialización puede llevar toda una vida, o sea que el ingreso a la vida adulta no se corresponde con la edad, sino con características de personalidad y herramientas de las que se disponga para el enfrentamiento que requiere la adultez. Pero, si bien el ingreso a la adultez no significa una consumación total

de la dependencia, aún así se debería contar con la capacidad de, por ejemplo, una proyección a futuro que incluye entre otras cosas, realizarse laboral o profesionalmente y formar una familia. Por la tanto, la ambigüedad en sus elecciones, como menciona el autor, forja en el adolescente tardío, una preferencia por vivir su vida con intensidad, arrastrando conductas de omnipotencia, que quizá ya sea hora de abandonar en cierta medida para ingresar a la vida adulta.

Por otra parte, Giró (2007, p. 60), señala la existencia en nuestra sociedad actual, del “Síndrome de Perpetua Adolescencia”, producido por el aplazamiento de responsabilidades que se debe tomar ante la sociedad en la vida adulta. El autor menciona la importancia de la familia de estos jóvenes adultos, ya que si bien el objetivo no es la desaparición total de los lazos afectivos con ellos, si es adecuado que se establezcan modificaciones en los mismos, señala además la importancia de contar con imágenes positivas de los padres por parte del joven adulto, lo cual facilitará la favorable separación para insertarse en la sociedad como adulto.

Haciendo referencia a las relaciones de pareja, Giro (2007, p. 69), menciona que las relaciones establecidas en la adolescencia, se caracterizan por ser apasionadas, intensas y frágiles a la vez. Estas relaciones se basan sobre todo en la experimentación sexual, sin resguardarse en muchos casos de los peligros que conlleva no incluir los recaudos necesarios, y donde se intenta evitar el componente afectivo. Esta modalidad propia de la adolescencia tardía, resulta difícilmente ser abandonada por los jóvenes adultos, lo cual influye directamente en el logro de establecer una relación estable y proyección a futuro de esa relación, tal y como debería hacerlo una persona adulta. En el “Síndrome de Perpetua Adolescencia” que citábamos con anterioridad éste es uno de los factores más destacables que cuesta ser abandonado por los jóvenes adultos.

Giró (2007, p. 74), caracteriza esta etapa, de la siguiente manera: *“Vulnerabilidad y sufrimiento, inmediatez e incertidumbre” forman parte de la inestable construcción de la personalidad adolescente*”. Dichas contradicciones, según el autor son producidas entre otras cosas, por los

mensajes otorgados por los medios de comunicación, que por medio de la saturación instalan en el joven adulto la importancia del consumo y la inmutabilidad adolescente, complementándose además con la incomprensión generacional. Se podría agregar también la urgencia por satisfacer necesidades que impone la cultura actual, ya que al centrarse sólo en el presente, pretenden satisfacer necesidades aquí y ahora sin importar los costos que conlleva dicha urgencia. La satisfacción a corto plazo, sin vistas de futuro, instala en los jóvenes adultos y en la sociedad en general un optimismo continuo y carencias de preocupaciones correspondientes a proyectos futuros, debido a que proyectarse quizá genere niveles altos de angustia por la incertidumbre sobre sus elecciones.

## 5. Capítulo II. Sexualidad y Amor en la adolescencia

Freud (1987), en “Metamorfosis De La Pubertad”, mencionaba que aquella pulsión sexual autoerótica de la infancia, donde las zonas erógenas actuaban independientemente, y de ese modo lograban su satisfacción, luego de la etapa de latencia, deberían unificarse en el primado genital para un nuevo hallazgo de objeto sexual. Por otra parte, Freud (1916), menciona que en el hallazgo del objeto de amor, deberá realizarse un adecuado equilibrio entre el amor tierno y el amor sensual. Este equilibrio facilitará la salida a la exogamia, logrando un “reencuentro” con el otro, de este modo se indica en el libro “Clínica de Adolescentes”: *“La síntesis del amor tierno y el amor sensual en la adolescencia resulta un punto nodal para el desarrollo psicosexual del individuo, y su fracaso configura una marca repetitiva para sus posteriores elecciones objetales”*. (Asben y Moguillansky. 2009, p78).

El encuentro con otro, el hallazgo de un objeto de amor, significa de acuerdo a lo anteriormente citado, un arduo trabajo por parte del individuo, son múltiples los obstáculos y fracasos con los que se puede encontrar en dicha búsqueda y más aún en el marco de una sociedad que se destaca por los desencuentros, en la extrema pretensión de centrarse en lo individual, lo cual sabemos no es posible ya que nacimos para vivir en sociedad y relacionarnos con el entorno. Ambrosi, Bonilla, Jarrín. (1995, p 22) *“El hombre es un ser de compañía, no únicamente porque no puede vivir solo, sino porque para ser en el mundo, para estar en la vida, requiere del otro de manera necesaria.”*

En lo que respecta a la adolescencia, el amor surge en sus primeras manifestaciones, pero se caracterizan por ser amores “platónicos” o “románticos”, son frecuentes en esta etapa los amores a distancia sin contacto físico alguno, el mismo puede estar dirigido hacia estrellas de cine, música, maestros, etc. En otro extremo se da el contacto físico de todo tipo. Según lo relatan Fierro y otros (2005, p.81) en épocas anteriores, resultaba difícil por parte de los adultos asumir que los adolescentes se inicien en prácticas sexuales en una edad temprana, ya que si bien poseen la madurez biológica para hacerlo, no les conferían la misma madurez a nivel psicológico para actuar activamente en este aspecto, como se actúa en la adultez. Por este motivo,

resulta pertinente tener en cuenta el contexto social en cualquier etapa de la vida, sobre todo en la adolescencia, donde las situaciones varían de acuerdo a su contexto. Actualmente, las conductas sexuales no varían en demasía a la de los adultos. Los padres juegan un rol mucho más permisivo que antes, lo cual también acompaña el inicio del adolescente en la sexualidad.

Fierro y otros (2005, p 81), mencionan que a través de los primeros encuentros que se dan en esta etapa de la adolescencia, en un primer momento predominan los sentimientos de simpatía y por el otro la consolidación de una relación con características de amistad, pero la atracción física, erótica, juega un papel fundamental y luego de las primeras expresiones físicas, como pueden ser los besos y caricias, el contacto físico queda en un primer plano. Por otro lado el autor señala que ya no existiría en la actualidad un repudio por parte de las mujeres adolescentes hacia la manifestación de deseo de contacto físico que manifiestan los varones. Agrega el autor que son muchos los casos entre los adolescentes que llegan a la promiscuidad ya que constantemente rotan sus parejas y no se sienten comprometidos en su estabilidad, pero contrariamente a esta falta de compromiso, los adolescentes viven dolorosamente una infidelidad de la persona con la cual mantienen una relación sentimental. Los cambios notables que se dan en la actualidad con respecto a la sexualidad, la cual se vive con mucha mayor libertad que en tiempos anteriores, forja en las nuevas generaciones un apartamiento de la idea de llegar al matrimonio, así como también en la asunción del compromiso en sus relaciones amorosas, quizá uno de los motivos, es que, ya que el hecho de que anteriormente la actividad sexual contaba con una mayor represión por parte de la sociedad hacia los adolescentes, estos se veían más próximos a la idea de matrimonio, donde podrían llegar a una libertad en sus relaciones, sólo a través del compromiso, llegando en una mayor parte de ellos a contraer matrimonio en edades mucho más temprana de las que se dan en la actualidad, debido al clima permisivo que reina respecto a este factor. Por último el autor destaca una gran importancia en aumentar las fuentes de información en material de sexualidad hacia los adolescentes, donde se incluyan principalmente las precauciones necesarias en cuanto a métodos anticonceptivos y de evitación de contagio de enfermedades de transmisión

sexual. Según Ambrosi y otros (1995 p.88), los adolescentes cuentan hoy en día con cuatro fuentes de información: “los padres, los amigos, las instituciones educativas y los medios de comunicación”, aunque muchas veces no responden a sus inquietudes y deciden buscar información por sus propios medios. En su ansiedad por ingresar al mundo de la sexualidad son múltiples los recaudos que se dejan de lado al momento de experimentarla, sobre todo en etapas tempranas de la adolescencia. Entonces si bien las instituciones otorgan información sobre sexualidad a los adolescentes, o sus padres, quienes además son el primer modelo de pareja, estos muchas veces no demuestran resolver del todo las inquietudes del joven y es así como recurren a los medios de comunicación, donde por lo general no existe un filtro adecuado de información. De acuerdo a la ardua investigación que realiza el autor con adolescentes, infirió que los padres no son la mejor ni más preferida fuente de información para los adolescentes. El autor concluye que llevar conversaciones referidas a la sexualidad, les resulta sumamente dificultoso a los progenitores con sus hijos, ya que se involucra el aspecto afectivo y erótico. A lo mencionado el autor agrega que la formación que se ofrece en las instituciones educativas se basa en modelos que ya han caducado. Las nuevas generaciones presentan necesidades muy diferentes a las de generaciones de un tiempo atrás. Por este motivo los adolescentes se sienten defraudados con la información adquirida en instituciones educativas, lo cual los obliga a satisfacer sus inquietudes por otros medios, como por ejemplo los amigos, quienes se convierten en los principales informantes, lo cual adquiere un tinte favorable por la retroalimentación entre los jóvenes. De igual manera, los programas de educación sexual, deberían verse obligados a realizar modificaciones de acuerdo a la realidad social circundante.

Es una tarea de la adolescencia, como se ha mencionado, generar una reestructuración narcisista, elecciones de objeto, identificaciones y el lugar en que se posicionaran frente a la sexualidad, parafraseando a Birraux (2004, p.112), El adolescente busca en el encuentro con el otro una confrontación, con el objetivo de “matar a la figura del padre”. El adolescente se referirá a los adultos en un discurso que estos estarán obligados además de escucharlos, descifrarlos. La autora plantea que muchas veces, los padres en su intento de

descifrar al adolescente, se coloca el mismo en una posición adolescente, como lo hacían en su momento a sus padres, reencontrándose de este modo con cuestiones que ya creían superadas. Aquí es donde se encuentra la mayoría de la conflictiva entre padres e hijos adolescentes.

Haciendo hincapié en el agente amoroso, Birraux (2004, p 113), menciona que hacia el fin de la adolescencia con su oscilación con la adultez o esta última, propiamente, resurgen aspectos referidos al amor que ya se consideraban superados. Dicho resurgimiento se expresa en la relación con el otro, donde en innumerables ocasiones, en palabras del autor se concibe un “impulso hacia el otro...hemorragia del yo hacia el yo del otro”, llegando de esta forma a confundirse con el objeto, se podría decir, “perderse en el otro”. Esto es justamente lo que experimentan los adultos padres de adolescentes cuando se enfrentan a la problemáticas planteadas por estos, se reencuentran con aspectos no resueltos de su juventud, lo cual resulta en varias ocasiones, altamente angustiante.

Volviendo a las tareas que el adolescente debe resolver en cuestiones del amor, resulta importante resaltar la importancia de lograr reunir el amor tierno y el amor sensual en un mismo objeto, dejando de lado los objetos parciales de la infancia así como autoerogización, de este modo comenzara la salida a la exogamia. El fracaso de dicha fusión entre amor tierno y amor sensual, perturba las posteriores elecciones de objeto que se presentaran como un factor repetitivo en sus características, predominando de este modo la culpa por temor al resurgimiento de fantasías incestuosas reprimidas por el período de latencia. Los modos en que puede resurgir modalidades infantiles, de acuerdo a lo narrado por Moguillansky (2009, p.293), son por ejemplo a través del masoquismo, o por otro lado denigrando al objeto restándole valor.

Haciendo referencia a los duelos, los cuales fueron indicados anteriormente, cabe destacar que es mediante la sustitución de aquellos objetos perdidos de la infancia o roles que cumplían en la relación con sus progenitores, es en la etapa de la adolescencia donde deben reemplazar a los mismos mediante las primeras relaciones sentimentales, fuera del núcleo familiar, primero en los grupos de pares y luego en las primeras relaciones de pareja, mediante el

hallazgo de un nuevo objeto, que les permita reunir aquel amor tierno y sensual, en palabras de Mogueillansky (2009, p.231), el joven debe “aceptar su posición sexual...renunciando el goce directo”, reemplazando de este modo las fantasías existentes de amor parental, demostrando su capacidad de amar, que se demostrará además, según el autor mediante características referidas al control, ya que en esta nueva forma de amar, no posee un control total de la situación, lo cual atentaría contra su autoestima. Es común discernir en las primeras relaciones exogámicas un alto nivel de oscilación entre la heterosexualidad y la bisexualidad, ya que la reconstrucción del nuevo objeto estará influenciado por características del amor infantil donde culmina con aspectos bisexuales al llegar al período de latencia, por lo tanto en la adolescencia resurgirán inevitablemente aspectos infantiles relacionados a esa forma de amor bisexual. Ocurrirá una disputa entre el amor hacia los padres y el amor hacia el nuevo objeto, por lo tanto según lo remarcan Braconnier y Marcelli (2005, p.192), dicha oscilación genera que las primeras relaciones amorosas y sexuales no resulten durables, sino más bien transitorias, con escasa motivación afectiva, agrega el autor que aquel “primer amor” de la adolescencia, se encuentra influenciado por el narcisismo primario, caracterizado por la megalomanía, por lo tanto sus primeras elecciones de objeto serán caracterizadas casi en su totalidad por una proyección de dichas características. En cuanto el joven logre realizar una organización estable en la identificación adecuada con los nuevos objetos, es allí donde estaría más cerca de su inserción a la adultez. De acuerdo a lo establecido por los autores Braconnier y Marcelli (2005, p.192), dicha organización se refiere además a una identificación con sus objetivos, ambiciones y en la relación con uno mismo y con el otro en diferentes ámbitos sociales.

Para hacer referencia al amor, propiamente dicho, resulta pertinente parafrasear a Rougemont (2009, p201), quien establece “cuatro palos del amor” de los cuales se hará mención más adelante. Uno de los establecidos en estos “cuatro palos del amor”, como el los denomina, establece a uno de ellos como propio de la adolescencia, denominándolo “La Emoción o El Eros”, se refiere a una forma de amar que resulta ser menos selectiva, caracterizada por un amor cortés, basado en su intensidad, ya que como lo indica el autor “brota



en el corazón” y se halla lejos de pensar en una real posesión del mismo, lo cual se asemejaría al tan nombrado “Amor Platónico”, aunque el autor destaca que a este amor emotivo, lo precede algunos matices de intuición, lo cual no parece predominar en la adolescencia ya que en su mayoría ignoran esta faceta, pero de acuerdo a lo señalado por el autor, es mediante dicha cuota de intuición donde el amor logra consolidarse, solo pueden lograr percibirlo aquellos que se conocen a si mismos, y por lo general hace su aparición más en mujeres que en hombres, en palabras del autor se trataría de una “cierta percepción instantánea del secreto singular del otro”, de esta forma la “Emoción” cobra un papel importante en la forma de amar, tan importante que se justifica por si sola y en su conjunto no es justificado por el objeto amado, en palabras del autor “Eros elige, se conmueve y lo demás es silencio”, de esta forma caracteriza la forma de amar predominante en la adolescencia, donde se proyecta en el objeto amado un amor propio que se oculta, se trataría de un amor que esconde un amor autorreferencial, según lo determina el autor. El adolescente se refugia en la fantasía, donde irán construyendo ideales, pero poco a poco deberá abandonar cierta cuota de fantasía para lograr establecer vínculos más cercanos a la realidad, lo cual se lograra en el largo proceso que significa la maduración. Monroy Campero (2001, p36), indica la importancia de no matar la fantasía adolescente, pero quizá sería optimo por parte de sus progenitores aconsejarlos sobre la necesidad de desplazar en la realidad, cierta energía depositada en la ensoñación, de todas formas se debe tener en cuenta que el adolescente mediante sus fantasías aspira a lograr alcanzar sus ideales, por lo tanto es normal su predominio en esta etapa.

Para centrar el presente desarrollo, aún más en características del amor propiamente dicho en la adolescencia, resulta pertinente mencionar que esta claramente marcada por el “Enamoramiento”, ya que las relaciones establecidas por el joven se identifican por su intensidad y fugacidad. El primer componente predominante en el vínculo amoroso, es la seducción, el cual rige tanto en vínculos de amistad como amorosos, actúa como el principal dispositivo para lograr el acercamiento con el otro, por el cual se siente atracción y se busca agradar. Para Sanz (1995, p. 53), la prolongación en el tiempo de un vínculo amoroso, se lograra mediante una permanente cuota de

seducción, que no solo se subyugue al inicio del vínculo, donde esta característica es esperable como inicio del enamoramiento, que a su vez agrega que la misma requiere un gran desgaste de energía, sobre todo en los inicios de una relación, debido a que consta en un intento continuo de querer agradar al otro, incluyendo en ella, desde la vestimenta hasta actitudes que se consideren correctas para atraer al otro.

De acuerdo a lo establecido por Aguirre Baztán (1994 p.106), lo que impulsa a los adolescentes a iniciar un vínculo amoroso es el amor, la comprensión y casi en igual medida el acercamiento a la sexualidad. El autor en uno de sus estudios realizados con adolescentes, cuestiona a estos sobre sus creencias sobre el termino "Amor", a lo cual concluye mediante sus afirmaciones, que el amor significa para ellos una "máxima apertura a la comunicación" y por otro lado lo asemejan con aquello que "los haría más feliz", por lo tanto prevalece en la fantasía de los adolescentes la posibilidad de lograr una plenitud y felicidad por medio de la entrega total hacia el otro. El autor menciona que dicha necesidad de entrega se correspondería con la escasez de comunicación predominante en la sociedad, por lo tanto fantasean en lograr un adecuado nivel de comunicación con otro por medio del vínculo amoroso, aunque de todas formas este anhelo es más frecuente en mujeres que en varones, los cuales manifiestan más claramente su inconformidad mediante la queja hacia sus progenitores, característica también presente en las mujeres, pero en menor medida. De acuerdo a la exhaustiva investigación del autor, concluye en que el amor predominante en los adolescentes, ocupa un lugar importante al momento de planificar la vida ulterior a la adolescencia, por lo tanto no concuerda con la mayoría de expertos en el área, donde se concluye que los adolescentes piensan al vínculo amoroso en términos a corto plazo, los resultados que obtiene el autor, se corresponde con una tendencia hacia el compromiso de un modo consciente y constructivo. Agrega por otra parte, que la sinceridad juega un rol importante en la relación de los jóvenes, sería para ellos un componente esencial para continuar un vínculo amoroso. Refiriéndose a las conductas sexuales en el adolescente, el autor utiliza los términos "Petting", para referirse al coqueteo, incluyendo el contacto físico a través de caricias, besos, etc. Sin llegar a la concreción del acto sexual. Este tipo de

conducta, resulta óptimo para el autor en los inicios de la adolescencia, donde se lograría un conocimiento de uno mismo y del otro, dándose una madurez gradual en este aspecto. Por otro lado se encuentra la “Conducta Sexual Plena”, refiriéndose obviamente al coito propiamente dicho. El autor continuando con la desconformidad en caracterizar a los adolescentes por su promiscuidad, conductas antisociales y rivalidad con los padres, sobre todos en las dos primeras etapas de la adolescencia, resalta que los resultados obtenidos en sus estudios demuestran todo lo contrario y menciona no encontrar indicios de una “crisis de identidad” tal como mencionaba Erickson, uno de los ejemplos que menciona el autor, es que los resultados arrojados, expresan que un 70% de jóvenes españoles de hasta los 29 años de edad, permanecen en el hogar de sus progenitores, por lo tanto el concluye que no existe rivalidad alguna, quizá en nuestro país se obtengan los mismos resultados en este aspecto, pero habría que considerar la situación actual del país, donde se presenta una gran crisis económica, lo cual también podría ser motivo de que los jóvenes llegados los 30 años de edad aun permanezcan en el hogar de sus progenitores, pero esta área no compete a la finalidad del trabajo.

Claramente la mayoría de los autores especialistas en adolescencia, concuerdan con la existencia de una precocidad al iniciarse activamente en actividades sexuales, Aguirre Baztán (1994), obtuvo en el resultado de sus estudios, que solo un 10% de los adolescentes presentan como una problemática el hecho de mantener relaciones sexuales con personas que no saben si continuarán un vínculo amoroso a lo largo del tiempo. Si bien para el autor existe un deseo de entrega y compromiso, no resultaría un conflicto para ellos la entrega por medio de la sexualidad sin garantías de una continuidad de esa relación en un futuro, lo cual resulta más llamativo en mujeres que en varones.

## 6. Capítulo III: Concepciones acerca del amor

Para sumergirnos en el significado de la palabra Amor, se hará referencia a una de las definiciones que da El diccionario de la Real Academia Española, donde entre otras definiciones describe al amor como un *“Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser.”*

Por su parte Robert Sternberg (1989, p 11), sugiere lo siguiente: *“El amor es una de las más intensas y deseables de las emociones humanas. Las personas Pueden mentir, engañar y aún matar en su nombre-y desear la muerte cuando lo pierden. El amor puede abrumar a cualquiera, a cualquier edad-.”*

El amor es teorizado desde la época de Platón, en “El banquete” citado por Sacristan, M (1982) describe al amor como un dios “Eros”, además menciona que existen dos tipos de amor, el incorrecto (vulgar) y el correcto (elevado). Este último tendría diferentes fines que el Amor Vulgar.

Se puede vislumbrar, que la mayoría de los autores, relaciona la palabra “Amor” con la aspiración a la felicidad, al encuentro necesario con el otro, pero más adelante se logrará percibir las diferentes complicaciones que el individuo encuentra en su recorrido para lograr tal aspiración. El filósofo José Ortega y Gasset (1939), sugiere que mediante el Amor, los individuos logran mostrarse realmente como son, afirma que en el resto de las situaciones los individuos fingen ser quienes realmente son, ya que realmente ni siquiera ellos mismos logran conocerse hasta el momento en que se encuentran efectivamente con el amor, *“...Hay situaciones, instantes de la vida, en que, sin advertirlo confiesa el ser humano grandes porciones de su decisiva intimidad, de lo que auténticamente es. Una de estas situaciones es el amor”.*

Si nos remontamos a la edad media, el amor comienza sus primeras expresiones, en el siglo XII, mediante un tipo de amor, denominado por diferentes autores, como un “Amor Cortes”. De acuerdo a lo planteado por Verdon (2006, p 81), las primeras exposiciones estuvieron a cargo de los trovadores, los poetas líricos, otorgándole una coherencia al significado del “amor”. Uno de los principales trovadores, fue un señor Feudal, que presentaba

algunas contradicciones, refiriéndose al término, ya que en algunos de sus relatos, mencionaba al amor como un divertimento y coloca a la mujer en lugar de objeto pasivo, pero contrariamente en otras de sus obras, se refería a la mujer con un gran respeto. Por lo general según lo relata el autor, las expresiones de halago hacia la mujer, siempre hacían referencia a lo físico. Existía una sumisión por parte de la mujer amada, ésta no respondía a los pedidos de su amado, ya que consideraba que debía tolerar la insatisfacción, aunque luego de reiterados pedidos de “pruebas de amor”, en palabras del autor, por parte del amado, la misma accedía a su cumplimiento. Los trovadores, en la edad media, concluyeron que sin insatisfacción no hay motivos para la existencia del poeta, por lo tanto, infieren que el amor no solo se refiere a lo físico. Otras de las características de esta época, en lo que refiere el amor, el autor menciona que la rosa recibió en aquel entonces una connotación erótica, representando a la figura femenina, actualmente no se ha perdido del todo tal connotación. Otros sinónimos que utilizaban para denominar el vínculo amoroso, era el de enfermedad del pensamiento que involucraba a dos personas. Por su parte la iglesia, niega la necesidad de un amor apasionado, instalando la creencia de que el único amor necesario, es el “amor a Dios”, los textos que surgen en esta época, no le otorgan a la palabra “Amor” una connotación positiva, sino todo lo contrario, haciendo referencia al pecado original. Denominaban a toda expresión de amor, como malos deseos a los que sería preferible abstenerse, pero en caso de no lograr la abstención, la única opción era unirse en matrimonio, aún así, la iglesia aconsejaba limitarse al contacto físico con su esposa, recomendaban que la misma deberla ser “razonada” ya que los deseos del cuerpo se contraponían, según la iglesia a los deseos del alma. San Agustín, citado por Verdon (2006, p 21), coloca a los deseos carnales en un mismo nivel que un asesinato. Entre otras cosas la iglesia, recomendaba que si quisieran acercarse al altar a comulgar, debieran abstenerse a los deseos carnales desde varios días antes de su encuentro con dios en el altar, lo mismo debía realizarse en épocas de cuaresma hasta el fin del tiempo Pascua y Pentecostés. O sea, claramente el matrimonio no resultaba una solución para las personas unidas por el amor, ya que la iglesia se tornaba sumamente rígida aún ante los amantes unidos en matrimonio.

Por otra parte Verdon (2006, p 33), menciona que en dicha época, la mujer era nombrada como la culpable de querer generar un vínculo más intenso con su marido, por lo cual muchas de ellas eran castigadas de dos a siete años de solo pan y agua en días puntuales, ya que consideraban que la mujer mediante la elaboración de comidas especiales, buscaban que sus maridos se apasionen aún más. El único fin del matrimonio, era para ese entonces la procreación. Lo sigue siendo hoy día para algunos religiosos ortodoxos. La iglesia aconsejaba que en cuanto surjan estos “deseos carnales”, debieran salir rápidamente del lecho matrimonial y caminar hasta que estos deseos desaparezcan.

Por su parte, Singer (1999, p.20), menciona en su recorrido por lo que refiere el termino “Amor” en la sociedad occidental, que la mayoría de los autores, para comenzar un desarrollo de dicho termino, encuentran acertado comenzar a hablar de la “Soledad”, ya que el autor menciona que el sentimiento de asilamiento, es propio del ser humano, aunque todos los animales son conscientes de la existencia del otro, “Otridad” en palabras del autor, el ser humano es mucho más sensible al sentimiento de peligro que despierta este “Otro”. En sus diferentes menciones sobre la evitación de la soledad, por parte del hombre, el autor se remonta a los escritos bíblicos sobre la creación, donde Dios, no considera correcto que Adán permanezca solo, por este motivo la creación de Eva, ya que solo los dioses pueden gozar de una soledad divina. De aquí en más el autor menciona la existencia en el hombre de evitar dicho estado de separación, para ello hace referencia a Fromm y Reik, citados por Singer (1999, p. 21), para quienes la aspiración hacia el amor, es un interminable intento por superar la necesaria separación con una madre. Por lo tanto destaca el autor, que el amor consiste en una conveniencia del hombre por satisfacer sus necesidades de ser uno con el otro. De la misma forma, Melanie Klein, en su obra “Amor, culpa y Reparación”, citada por Singer (1999, p.412), considera al “Amor” como una necesidad que se da desde el nacimiento en forma incesante, lo cual es expresado en la lucha que presenta el bebé, entre Amor-Odio, de todas formas no asemeja a este último con el amor, ya que el mismo existiría anterior e independientemente de los sentimientos hostiles hacia la madre, lo cual hace que pase a este sentimiento extremo del amor, al igual que la culpa, que según la autora no sería más que

una fomentación de crecimiento de ese sentimiento de amor. Esta sería una secuencia que la autora describe como inevitable. Luego, para la continuación y maduración de este sentimiento, la autora menciona como indispensable el rol que cobran las identificaciones, las cuales hacen posible la “formación de un amor real y fuerte”, por otro lado menciona que al identificarnos con el otro, recíprocamente reparamos lo que en cada identificación depositamos de nosotros mismos, sería en palabras de la autora “ponerse en el lugar del otro”, además establece que en el vínculo amoroso adulto, somos capaces de ser progenitor y un buen niño a la vez. Por otra parte, en el vínculo amoroso adulto, se cumple con el deseo de mantener una intimidad que en la niñez no es posible, ya que la misma se logra, solo al momento de ser un individuo que goce plenamente de su sexualidad. Otro de los autores que establece el Amor como una “necesidad”, al igual que Melanie Klein, es Maslow (1973, p.70), quién entre varios señalamientos, indica que hay personas que presentan mayor deficiencia de satisfacciones en el amor que otras, además señala que aquellas personas que más satisfacciones han recibido en este plano, son quienes menos necesitan de el y a su vez están especialmente dispuestas a proporcionar amor a otros que quienes hallaron frecuentemente frustraciones en dicha esfera.

Volviendo a lo anteriormente establecido por Singer (1999 p.23), sobre la aspiración de “ser uno con el otro”, el autor menciona que dicha necesidad de fusionarse, se refleja en el “amor ideal”, donde dicha fusión se lograría por medio de la “magia”, lo cual permitiría que el tan anhelado fusionamiento por parte de los amantes, admitiría alejarse de toda realidad anterior a dicho fusionamiento, según el autor, todos los relatos sobre el amor contienen un componente mágico. Por otro lado el autor establece un conflicto en concordar lo que para algunos autores significa el amor, como por ejemplo Platón, el amor sería una “aspiración espiritual” y otros lo establecen como “realidad sexual”, ambas definiciones difieren enormemente, ya que la “aspiración espiritual”, a la que hace referencia Platón, precede al ser, en cambio el amor como “realidad sexual”, se da en el ser propiamente dicho. Según el autor, para la iglesia, se trata de una decisión de responder a Dios en el primer caso o al diablo en el segundo caso.

Volviendo a la magia que Singer (1999), hacía mención, por su parte Malinowski (1932, p.257), determina que existe una semejanza entre el “enamoramiento” y la “magia”, lo cual lo explica por el hecho de la necesidad en la humanidad de escapar de la rigidez y la determinación, por este motivo es que también menciona al “juego”, a su vez como semejante del amor y la magia, bajo esta última se establecen, según el autor, múltiples creencias. Luego de sus investigaciones en indígenas Melanesios, Malinowski (1932, p221), infiere que el amor para estos, significa “Pasión”, donde se expresa una tortura corporal y espiritual que muy pocas veces coincide con la alegría, por lo tanto asemejan al amor con algo desafortunado.

Como se menciona anteriormente, una de las primeras interpretaciones del amor, fueron a través del “Amor Cortes o Cortesano” y el “Amor Romántico, el primero según Singer (1999, p 46), se refiere al coqueteo con la persona anhelada, por lo tanto, dicho “Amor cortesano”, no coincidía con el amor marital sino con el adulterio o las relaciones premaritales, donde mediante este tipo de amor los amantes se demostraban unos a otros sus intereses eróticos, por este motivo se lo asemejaba muchas veces con fantasías de adulterio. Pero según el autor, este tipo de amor tenía como uno de sus objetivos, reivindicar la importancia de la mutua elección que se da previa al matrimonio entre los amantes, ya que el amor cortesano, se referiría a inclinaciones naturales, pero se incluía a la vez lo moral y lo estético, se trataría de intentar coincidir el amor con lo lícito, de esta forma se conquistaría una aceptación de la sexualidad.

En cuanto al “Amor Romántico”, propiamente dicho, de acuerdo a lo planteado por el autor Branden (2000, p.27), el ideal de amor romántico, sería un amor egoísta, individualista que prioriza las elecciones individuales, además señala que si bien el sexo, el amor y el matrimonio, son tres conceptos que difieren en contenido, el amor romántico, implica necesariamente sexo, se estaría hablando por lo tanto de un amor pasional como es designado por otros autores como Sternberg (1989), donde el razonamiento quedaría relegado. El matrimonio en ese entonces, se daba luego de coincidir varios intereses por sobre todo comerciales, no se relacionaban directamente con la elección de los amantes. En el amor romántico, existe según el autor una fascinación por el ser y la personalidad del otro, en este amor esta en juego la “afinidad”, por la que



muchas veces nos sentimos atraídos por una persona, por lo tanto este tipo de amor, sería un amor egoísta, como anteriormente señalaba el autor, porque se trata de encontrarse a uno mismo en el otro, donde nos encontramos muchas veces deslumbrados ante la coincidencias de criterios, formas de actuar, etc. Semejantes a las nuestras, sería observar nuestro propio “Yo” en el otro, un reencuentro consigo mismo. Se funda en la propia necesidad de amar y admirar a alguien.

Por su parte Fromm (1974, p.13), enuncia que la gran problemática planteada por la mayoría de las personas sobre el amor, no recae sobre la propia capacidad de amar sino en “ser amado”, de ahí en más, las personas procuran lograr dicho objetivo mediante múltiples estrategias, además considera que las personas no se refieren al amor como una facultad sino como un objeto. De esta forma, se busca el “mejor objeto” al cual amar, como una forma de intercambio de mercancías. Para el autor, el amor es un arte, señala que se debe aprender a amar, como se aprenden otras cuestiones de la vida, ya sea música, pintura, etc., por lo tanto al igual que cualquier disciplina, donde primero nos debemos empapar de su teoría y luego iniciarse en su práctica, los mismos pasos deben seguirse para el “Arte de Amar”.

Fromm (1974, p.22), al igual que otros autores, como se mencionaba con anterioridad, hace referencia al estado de soledad en el hombre, para dar cuenta de su necesidad de amar. El autor enuncia que el hombre presenta una fuerte angustia frente a la “Separatidad”, en sus propias palabras, con lo cual se refiere al estado de separación del hombre con su entorno, a su necesidad de vivir en relación con otro, se asemeja a lo que hacíamos referencia en párrafos anteriores, sobre la necesidad de reparación o logro de intimidad mediante el encuentro en un vínculo amoroso adulto, del que hablaba Klein o de la necesidad de superar la necesaria separación con la madre, que indicaba Singer (1999). Volviendo a lo establecido por Fromm (1974), sobre la “Separatidad”, indica que resulta insoportable para el hombre el hecho de separarse de la sociedad, además señala que ser conscientes de dicha “separatidad”, provoca vergüenza y culpa, al igual que Adán y Eva, al reconocer las diferencias entre ambos y ser conscientes de la separación humana. Pese a esta necesidad de unión con el otro, el autor manifiesta que

existe cierto de grado de necesidad de individualidad, lo cual se expresa en el amor maduro, pero que en la sociedad contemporánea cierto grado de individualidad es dejado de lado ya que lo que se espera es que se funcione como rebaño, menciona entre otros aspectos, la aspiración de igualdad por parte de las mujeres, lo cual según el autor, generaría la pérdida de erotismo si se pierde de vista la polaridad existente entre hombres y mujeres. En el amor maduro, según Fromm (1974, p.37), se logra diferenciar “unión” de “simbiosis”, ya que se busca la unión con el ser amado, pero se preserva la propia individualidad, no deja de ser el mismo, en palabras del autor, “se convierten en uno, no obstante, siguen siendo dos”.

Hasta aquí, los múltiples autores que se ocupan de lo que realmente implica el amor, parecen no coincidir en muchos aspectos, pero en las coincidencias encontradas, se podría determinar a grandes rasgos y luego del recorrido histórico sobre la terminología en cuestión, que la palabra “Amor”, implica para la mayoría una aspiración, ya sea en cuanto a una aspiración espiritual, tal como lo planteaba Platón, o como por ejemplo algo que debe aprenderse, como lo establece Fromm (1974) cuando habla del “amor como un arte”, por otro lado están quienes consideran el amor como una necesidad, como es el caso de Maslow (1973), quien establece que quienes reciben mayores satisfacciones en el amor, sin pedirlo son quienes más dispuestos están a darlo. En el caso de Melanie Klein, también el amor es considerado una necesidad, la misma se refiere a una necesidad de reparación y de un logro de intimidad que se dará luego de establecer un vínculo amoroso maduro, vínculo que resultará luego de múltiples identificaciones donde en forma recíproca se beneficiaría la pareja, de acuerdo al objetivo planteado por la autora de “Reparación”. Muchos autores, como es el caso de Singer (1999), indican que se trataría de un reencuentro con el vínculo materno, o mejor dicho de un intento de superar dicha separación, que según el autor resulta necesaria. Por este motivo es que algunos autores ven en la esencia del amor, una carga importante de egoísmo, ya que se trataría de superar el propio sufrimiento, por ejemplo en este caso, que causaría la separación inicial con una madre, o para otros se trataría de un intento de escapar de un estado de soledad, ya que es sabido que el hombre no podría sobrevivir de forma aislada, por lo tanto resulta

necesario el vínculo con la sociedad, en este caso, mediante uno de los vínculos más importantes y deseables por la mayoría de la humanidad, de acuerdo a lo demostrado a través de la historia, el vínculo amoroso. Entonces, ya sea éste una emoción, una facultad, una necesidad, etc., lo demostrado hasta el momento, y lo cual queda bastante clarificado por el recorrido histórico de diferentes autores, es que “El Amor”, resulta ser aquello tan anhelado por la humanidad en su conjunto, por más de que muchos intenten escapar al deseo de dicha aspiración. Entonces el lograr alcanzar un “Amor pleno”, quedaría ubicado en el mismo lugar en el que todos ubican a la “Felicidad Plena”, aquella que para la mayoría resulta un tanto utópico.

Otros autores, como es el caso de Soler (2000), se ocuparon de prestar una importante atención a lo que refiere a los intentos fallidos de lograr establecer un vínculo amoroso, en su caso se mencionan los posibles causantes de los desencuentros ocurridos en dichos intentos. Soler (2000, p 71), denomina a los desencuentros en el amor entre el sexo femenino y masculino como “*Nudos del Amor*”, la autora destaca que el problema no está en hallar el “Goce”, ya que un individuo logra el goce hasta en forma individual, el problema es cuando se intenta lograr el goce en el amor, plantea de este modo que semejante enlazamiento trae dificultades y quejas desde siempre, por parte de hombres y mujeres. El problema está en “poder gozar con el Otro” y menciona también que en los intentos de que las relaciones funcionen, surgen soluciones llamadas “Síntomas”. Además menciona que las personas denominan como una “Maldición” a los encuentros fallidos con el otro sexo, por este motivo la autora titula su libro “La Maldición sobre el Sexo”, esta maldición no sería otra cosa más que una interpretación por parte del sujeto. Refiriéndose a dichas fallas como producto de la suerte, del destino, con esta interpretación de “Maldición” no hace más que otorgarle existencia a Otro, como generador de tal desdicha. Sería hacer existir al Otro que no existe en realidad, lo cual se corresponde con lo establecido por Lacan (1961), citado por Soler (2000, p.14), “Dar aquello que no se tiene a alguien que no lo es”. Por otra parte la autora menciona que los “golpes de suerte” en un encuentro amoroso, también despierta una gran inquietud en la persona. Luego la autora menciona su especial interés por descubrir cuestiones del amor contemporáneo, menciona

entre otras cosas a la “confesión del amor”, lo cual lo denota como algo común a todos los tiempos, refiriéndose que al confesar el amor, se está confesando una falta.

Por otra parte Soler (2004, p 135), abocándose sobre todo en la corriente psicoanalista, menciona a lo establecido por Lacan como un “Nuevo Amor”, según la autora, el mismo hace referencia a un amor que estuvo desde siempre y que es aportado por el psicoanálisis, este amor reside en el psicoanalista, “Objeto Psicoanalista”, el cual ubicado en el lugar de Sujeto Supuesto Saber, da la posibilidad de respuesta, este amor daría como fruto un Saber que se da a lo largo de un proceso, el proceso psicoanalítico. Este amor al que se refiere, es el “Amor Transferencial”. La autora también se refiere al amor como “ilusorio”, “mentiroso” y “engañador”, ya que no cumple sus promesas de unión, de la que párrafos anteriores se viene enunciando como aspiración crucial en el amor, la unión a nivel sexual no alcanza para lograrlo. Cuando dice que el amor es “mentiroso”, se refiere a lo que ya se había mencionado en enunciados anteriores con respecto al contenido egoísta del amor, ya que en el amor al Otro, se esconde en realidad el amor por uno mismo. En cuanto a denominarlo “engañador”, se refiere a la necesidad de amar como una conveniencia de satisfacer la misma a costa de la persona amada, además la autora señala al amor como “gemelo del odio”.

Volviendo a lo establecido por Lacan como “Nuevo Amor”, citado por Soler (2004), la autora vuelve a lo que implica la transferencia y refiere que en la transferencia, hay repetición, pero no se trata de una repetición legítima, sino que se repite para resolver, donde el sujeto, el cual está “sujeto” a un Otro según lo establece Lacan, citado por Soler (2004), es separado de la capacidad de goce, entonces, el sujeto en su elaboración transferencial, tomando al “objeto analista”, como ya se ha mencionado, lograría, parafraseando a Soler (2004) un “atravesamiento del fantasma”, en este caso “atravesamiento de un amor”, este atravesamiento se da cuando el amor ha sido finalizado, se lo atraviesa forzosamente por su desdicha, de aquí las repeticiones en el amor, ya que el amor “deja huellas”, en palabra de la autora, hay una identificación con el objeto desdichado y de esta forma actúa la repetición. En cuanto a los primeros objetos de amor, los mismos dejan huellas de conmemoración del

goce. La tarea entonces que según la autora le concierne al “amor de transferencia”, sería un amor que no deje huellas, o al menos que deje huellas que no continúen en repetición y que además desactiven las anteriores. En enunciados anteriores, se expresa el amor como falta, según lo establece Soler (2004), haciendo referencia a Lacan. Por lo tanto la autora menciona que el amor sólo expresa dolor cuando se termina, cuando fracasa, ya que en el enamoramiento dicha falta no queda al descubierto como sí queda en su fracaso. Relata además Soler (2004), que al amar, uno demuestra su falta al otro, entrega su falta pero recíprocamente espera recibir la falta del Otro, de esta forma se coloca al Otro como aquello que me hace falta, recibiendo de esta forma la investidura que le da existencia como tal. El inconveniente de lo enunciado hasta el momento, sobre colocar al analista como objeto de amor, reside en que, como se ha mencionada, el amor pretende ser recíproco, en este caso no lo sería de modo que el paciente no es lo que “le falta” al analista y no debe serlo de ningún modo.

Freud (1927-1931), mencionaba dicha discrepancia en “Malestar en la Cultura”, donde por diferentes restricciones de la cultura, la mujer quedaba relegada por el hombre, quien debía distribuir su libido en demás ocupaciones que le correspondían al ser padre y esposo, por lo tanto la felicidad en la satisfacción sexual quedaba insatisfecha en ambos, si bien en la actualidad los roles de ambos sexos fueron vertiginosamente modificados, o sea que en casi todos los casos la mujer de la actualidad, también realiza actividades que antes quizá solo se las consideraba masculinas, los desencuentros, insatisfacciones y frustraciones en el encuentro con el ser amado, se ven incrementados.

Otra de las definiciones que ofrece El Diccionario de la Real Academia Española de la palabra amor son las siguientes: *“Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser.”*; *“Sentimiento de afecto, inclinación y entrega a alguien o algo.”*

Robert Sternberg (1989, p 15) afirma: *“El amor no es una cosa principal, separable o no, sino más bien un conjunto de emociones primarias que son más comprensibles separadamente que en un todo integrado”*. De esta forma

plantea su teoría “Estilos De Amor Triangular” donde distingue tres factores: pasión, intimidad y decisión/compromiso, más adelante se volverá hacer mención a dicha teoría en la que se abocara principalmente el presente trabajo, tomando además el instrumento diseñado por el autor para identificar dichos factores.

## 6.1. Teoría triangular del amor Sternberg

Sternberg (1989), luego de algunas investigaciones, y a partir de sus propias experiencias con relaciones anteriores, fundó una teoría donde indica que el amor puede ser comprendido como un triángulo, cada vértice del mismo representara tres componentes que el considera necesarios para el establecimiento de una pareja, estos componentes son: Intimidad (vértice superior), Pasión (vértice izquierdo) y Decisión/Compromiso (vértice derecho). El autor explica que seguramente existen otros componentes que deben estar presentes para que el amor logre funcionar, pero considera que en estos tres componentes o “ingredientes” como el los nombra, podrían resumirse muchos de ellos y que no se lograría una subdivisión correcta de cada componente. Por otra parte agrega que algunos componentes dependen parcialmente de la época, y que algunos tienen mayor peso que otros por este motivo, pero que los que establece en su triángulo van más allá de cada época o cultura.

A continuación se dará una explicación breve de estos tres elementos o “ingredientes” fundamentales del amor, tal como los explica Sternberg.

- **Intimidad**

Integrado por sentimientos que logran promover el acercamiento, el vínculo y la conexión con la persona amada. Además hace mención de que el inicio de la intimidad se da con la “autoexposición”, donde una persona se logra mostrar tal cual es frente al ser amado, de esta forma conseguirá que el otro, a quien ama se muestre a él tal y cómo es.

El autor indica que el peligro que corre la intimidad, es que las personas que integran la pareja comiencen a sentirse “consumidos” por la relación, por lo tanto debe existir un cierto equilibrio entre intimidad y autonomía, pero asegura que este equilibrio se manifiesta como un péndulo, ya que no se logra un equilibrio estable, pero que esta característica de péndulo no debe ser tomada como un aspecto negativo de la relación.

- **Pasión**

Con respecto a la Pasión, Sternberg (1989), infiere que el mismo se trata de un *“Estado de intenso deseo de unión con el otro”*, la pasión se relaciona con las diferentes necesidades de la persona y con la posibilidad de ser o no satisfechas. Este elemento puede ser el que primeramente acerque a dos personas, y logra coincidir o no con la intimidad. Por otra parte el autor indica que no siempre la pasión coincide con lo sexual, sino que muchas veces una persona puede despertar pasión por otra persona por lo que esta ofrece, por ejemplo alguien puede encontrar en el otro la posibilidad de pertenencia, de dominio, sumisión, etc. Relaciona además la pasión con sentimientos hacia los padres del sexo contrario despertados nuevamente luego del período de latencia.

- **Decisión/Compromiso**

En el tercer componente del amor establecido por Robert Sternberg (1989), se establece que el mismo consta de dos aspectos, uno será a corto plazo y el otro a largo plazo, el primero se refiere a tomar la “decisión” de amar a alguien y el segundo es el compromiso que la persona asume con la pareja de mantener ese amor. Pero ambas pueden no darse se implican, ya que se indica que una persona puede asumir un real compromiso en una relación sin haber decidido amar a esa persona. Este es el elemento fundamental para que la pareja pueda mantenerse en el tiempo.

Uno de los inconvenientes que actualmente tendría este elemento, según la teoría establecida por Sternberg, es que los valores han cambiado y no todos están de acuerdo en cuanto debe durar un compromiso. Por último se indica que debe distinguirse el compromiso con una persona del compromiso asumido con una relación. Puede ocurrir por ejemplo que una persona este comprometido con el ser amado, pero que no este de acuerdo con el tipo de relación que hasta el momento han tenido.

Los estudios referidos al amor, por parte del autor, comenzaron en la década del 80 donde mediante diferentes cuestionarios, fue observando varias cuestiones con respecto a las relaciones amorosas, hasta llegar al



establecimiento de su teoría, la que se tomará para el presente estudio, donde como se menciona anteriormente, divide al Amor en varios componentes, que según el autor son necesarios para que este perdure. En un primer momento sus cuestionarios contenían preguntas referidas a cuestiones familiares además se lo cuestionaba sobre sus tres relaciones heterosexuales más significativas y descripción de las mismas, aunque prestarían mayor interés a la última relación. El hecho de que el cuestionario sea reducido solo a relaciones heterosexuales, el autor lo justifica indicando que para relaciones homosexuales, es necesario un estudio donde se incluya otros factores, requiriendo además de un estudio más exhaustivo. Los participantes debían calificar dichas relaciones en una escala que iban de 1= baja a 7=alta. Para dicha calificación el participante debían tener en cuenta criterios como: intensidad, similitud, satisfacción, significación, etc. Además el autor agrego una escala de “Gustar” y “Amar” de Rubin para analizar el contenido de las relaciones de pareja, a dicha escala agrego una tercera referida al “compromiso” de Levinger. Sternberg además, pidió a los participantes que califiquen a través de dichas escala las relaciones con su madre, padre, hermano más próximo y mejor amigo. El fin del autor al administrar dichas escalas, era lograr responder a algunos interrogantes que se hacia sobre el Amor, como por ejemplo, a quién aman las personas, cuánto aman, cómo se puede predecir ese amor, cómo se relaciona el querer con el amar, cuál es la estructura del amor y si es posible predecir la satisfacción en una relación. Los resultados obtenidos a dichos interrogantes, se diferenciaban sobre todo en hombres y mujeres, por ejemplo las mujeres demostraban querer más a su mejor amiga que a su amante, luego se vieron diferencias con respecto al amor a los padres, donde los hombres demostraban una preferencia por el amor a sus padres. Con respecto a que las mujeres expresaron querer más a su mejor amiga que a su amante, el autor lo explica hipotéticamente en que las mujeres y los hombres tendrían un concepto de amistad diferente. En la amistad de las mujeres, según el autor, se enfatiza mucho más la intimidad y la comunicación, en cambio los hombres serían menos capaces de establecerla, debido a una exigencia cultural.

Por otra parte, en relación a las cuestiones familiares, el autor establece varias hipótesis sobre las mismas. Menciona que son de suma importancia los buenos modelos familiares para las posteriores relaciones que establece una persona, por lo tanto el éxito en el amor, dependería en gran medida de este factor. Pero por otro lado, se atreve a establecer una hipótesis alternativa que demuestra todo lo contrario y consta en que una persona que tenga como modelo una familia unida donde prevalece la comunicación, quizá no logre comprometerse en una relación ya que al depositar su amor en la familia, no estaría dispuesta a dárselo a otra persona o no presentaría una necesidad en este sentido. Por lo tanto establece como un posible mal pronóstico para una relación de pareja el hecho de que una persona provenga de una familia unida y comunicativa.

En cuanto a la “Estructura del Amor”, objetivo central en el estudio realizado por Sternberg (1989), Para su análisis de datos ha utilizado un análisis factorial, del cual resulto como factor general, “Comunicación Interpersonal”, “Intercambio y Apoyo”, en el se incluye entre otras cosas: “Compartir intereses, ideas, información, crecer personalmente a través de la relación, encontrar intereses en común, comprender al otro, etc. Según lo establece Sternberg (1989, p. 22). El autor remarca en su teoría, que si bien el amor es sentido como algo general, el mismo comprende un conjunto de sentimientos que se subdividen, los cuales generan que la persona concluya que realmente ama a la otra persona.

Uno de los componentes más importantes que establece el autor, para que una relación dure en el tiempo, es el cariño, indicando que este último es esencial, ya que si en una relación, ambos no “Gustan” del otro, si no se logran llevar bien, la relación no funcionaría, y el cariño es el que permite dicha afinidad.

En cuanto a la compatibilidad en la pareja, el autor indica que una de las dificultades para la continuación de una pareja, es el hecho que con el correr del tiempo las necesidades de ambos pueden sufrir cambios, por lo tanto se corre el riesgo en la relación, de que el otro ya no satisfaga las necesidades.

Otro de los puntos importantes que establece Sternberg (1989, p 26), en el desarrollo de su teoría, es con respecto al “Ideal de pareja” que posea ambos miembros de una relación. El ideal de ambos, se interceptara en la pareja como

un “tercero en cuestión”, lo que generara posibles conflictos, ya que la comparación de la “pareja real” con la “pareja ideal”, resultaría inevitable. Cuando los sentimientos que se tenga por la pareja real, superen en gran medida a los sentimientos sobre la pareja ideal, el vínculo no correría peligro, ya que se dejaría de lado a ese “ideal” por sus fuertes sentimientos reales hacia el otro. Dicha diferencia es la que mantendrá en vigencia la relación. Por otro lado, el autor considera que se pueden establecer vínculos amorosos sobre bases de falsa información, con lo cual se refiere que las percepciones sobre los sentimientos de la otra persona pueden ser erróneas, por lo tanto se trataría de una relación basada en ilusiones. Las parejas que continúan en el tiempo según Sternberg (1989, p.31), son aquellas que mantienen una cierta simetría entre la percepción de los sentimientos uno del otro. Cuando dicha simetría se presente de forma asimétrica, menos serán las satisfacciones en la pareja.

A través de los componentes establecidos por el autor: Pasional, Intimidad, Decisión-Compromiso, el mismo establece a su vez, diferentes estilos de amor de acuerdo a la combinación de estos componentes en un vínculo amoroso.

El primero de ellos, Sternberg lo denomina “Intimidad tan sólo: cariño”, para el autor, son los sentimientos hacia la otra persona, pero no continúan en el tiempo ya que carece de los restantes elementos, de acuerdo a lo enunciado por el autor, hasta en las amistades puede encontrarse cierto despertar emocional, lo cual hace que perduren en el tiempo, dicho despertar, se puede corresponder con diferentes factores, como por ejemplo admiración.

El segundo tipo de amor que establece el autor, lo denomina, “Pasión tan sólo: Amor insensato”. Si bien el apasionamiento es rápidamente reconocible por la persona que lo experimenta y por los demás, puede desaparecer con la misma rapidez con la que se ha presentado, según lo señalado por Sternberg. Dicho “Apasionamiento”, se caracterizaría por un “despertar psicofisiológico”.

El tercer tipo de amor, al que se refiere Sternberg, es el que tan sólo se compone por “Decisión-Compromiso”, del cual resultaría un “Amor Vacío”, son relaciones que perduran en el tiempo, pero que han perdido su atractivo inicial

y compromiso mutuo, existiría un fuerte compromiso pero no con la otra persona, sino con la relación.

Luego Sternberg, establece un tipo de amor, compuesto por “Intimidad+Pasión”, de esta combinación resultaría el tan mencionado “Amor Romántico”, el autor, simplifica su descripción, señalando que se trata de cariño, con el agregado del despertar pasional en la pareja, el cual es producto claramente de una atracción física.

El quinto tipo de amor, señalado por el autor, es aquel que se compone por la complementariedad entre “Intimidad+Compromiso”, el mismo da como resultado el “Amor y Compañerismo” en una pareja. Este caso sería el de una relación que ha durado por años, donde ha desaparecido el atractivo físico. Es la combinación justa que presenta una amistad comprometida.

Otra de las combinaciones posibles, es “Pasión+Compromiso”, surgiendo de este modo un “Amor Vano”, el autor para su mayor comprensión, lo denomina también “Amor Relámpago”, ya que como se ha mencionado anteriormente, la intimidad requiere de tiempo en una relación, por lo tanto este tipo de amor se daría con una gran intensidad, pero no contaría con grandes posibilidades de prolongarse en el tiempo.

El tipo de amor, que el autor caracteriza como “casi perfecto”, es el tipo de amor, donde se combina “Intimidad+Pasión+Compromiso”, el cual se trata de un “Amor Consumado”, al presentar los tres componentes principales en la teoría establecida por el autor, sería el tipo de amor que más perdura en el tiempo. El autor compara este tipo de amor, con el amor que los padres sienten hacia sus hijos al momento del nacimiento.

Por último, el autor menciona el caso donde no se presenta ningunos de los componentes, lo cual obviamente da como resultado “El no-amor”, en este caso se trataría de relaciones donde solo existen las interacciones causales.

Con respecto a la teoría establecida por Sternberg (1989), Carreño Fernández y Serrano Martínez (1993), en un estudio realizado sobre la misma, han evaluado los estilos predominantes de amor de los dos miembros de la pareja, donde realizaron una comparación de los triángulos amorosos de los tres

elementos que componen dicha teoría (Pasional, Intimidad y Compromiso), para cada uno de los miembros. Los mismos fueron evaluados en cuanto a cuatro niveles (real, percibido, ideal de si mismo, ideal de otro), además se realizó una comparación entre los triángulos y su repercusión en el “éxito amoroso”, dicho estudio se basó en la hipótesis de la teoría que el autor establece, donde manifiesta que el éxito o satisfacción en el amor tendrá una relación directa con el tamaño y proporción de los triángulos amorosos (compuesto por sus tres elementos) en la pareja y en cada uno de sus miembros. La similitud entre los triángulos, sería la más acertada para reflejar éxito y satisfacción en la pareja, dándose a su vez en los cuatro niveles (real, percibido, ideal de si mismo, ideal de otro) establecidos en el estudio de Carreño Fernández y Serrano Martínez (1993). La muestra estuvo compuesta por 114 parejas heterosexuales, donde la única condición fue la propia consideración como pareja, sin importar el tiempo de la misma. En sus resultados han denotado que los triángulos ideales de cada uno de los miembros de la pareja, indica una gran importancia para la satisfacción y éxito en la misma, ya que cuanto más se correspondan los triángulos reales con los triángulos ideales, mayor será el nivel de satisfacción en la relación. Por lo tanto la distancia entre real-imaginario, resulta de una real importancia para el establecimiento de una pareja. Otra de las conclusiones de dicho estudio, fue la importancia de la percepción de los sentimientos del otro, o sea los triángulos que cada uno de los miembros de la pareja, percibe que posee el otro. Este punto también resultó ser crucial, de acuerdo a los resultados, para lograr la satisfacción en la pareja, correspondería a la “representación de sentimientos que uno posee del otro”. Según los resultados obtenidos en el estudio, las mujeres serían quienes presentan un mecanismo de activación más complejo, poseen ideales correspondidos en menor medida con la realidad que los ideales masculinos.

Como ya se ha mencionado, la adolescencia media comprende según lo indica Quiroga (1999, p 32), la edad de 14 a 18 años aproximadamente, entre las características más destacables en esta etapa, indica que se hace presente, de manera destacada el impulso sexual, donde se van estableciendo de forma más claras las orientaciones sexuales y comienza la búsqueda de las primeras

experimentaciones. Por otro parte la autora ubica el período de resolución de la adolescencia entre los 18 y los 28 años aproximadamente y menciona que en ella se debe resolver, por sobre todas las cosas la inserción en el mundo vocacional y laboral, además del encuentro de una pareja estable. Quiroga (1999, p 36), menciona que en la edad de 25 a los 28 años aproximadamente, el adolescente tardío, debería realizar su ingreso a la adultez, mediante el logro de una independencia económica, definición de una orientación vocacional y ocupacional y el establecimiento de una pareja estable.

En cuanto a la teoría establecida por Sternberg (1989), donde indica que el amor puede ser comprendido como un triángulo, cada vértice del mismo representara tres componentes que el considera necesarios para el establecimiento de una pareja, estos componentes son: Intimidad (vértice superior), Pasión (vértice izquierdo) y Decisión/Compromiso (vértice derecho). Por lo tanto, de acuerdo a lo establecido por Quiroga (1999), donde indica la presencia de mayor pulsión sexual en la adolescencia media, o sea la que comprende la franja etárea de 14 a 18 años aproximadamente, comprendería en dicha etapa el predominio de un estilo de amor pasional, el cual es establecido en la teoría de Sternberg (1989), como un estilo de amor, que genera un *“Estado de intenso deseo de unión con el otro”*, el mismo, a su vez, es el elemento principal que genera la atracción de dos personas, actuando con rapidez e intensidad en el inicio del vínculo, por otro parte le adhiere la característica de fugacidad, ya que dicho estado, sin la interacción con los demás elementos (intimidad-compromiso), desaparece tan rápidamente como ha logrado su aparición. En cuanto a la Adolescencia Tardía, etapa que debería lograr su resolución aproximadamente a los 28 años de edad, según lo indica Quiroga (2009), entre sus características más destacables y tareas a resolver, se encuentra el logro de independencia económica, laboral y el establecimiento de una pareja estable, o sea que el estilo de amor que debería predominar en la misma, teniendo en cuenta lo planteado por la autora por un lado y por el otro de acuerdo a lo establecido por Sternberg (1989), correspondería el estilo de amor Decisión-Compromiso, ya que el mismo se destaca por la decisión de amar a la otra persona, comprometerse en la relación y con la persona amada. Según las características señaladas por Quiroga (2009), para la adolescencia

tardía, en la misma se contaría con la madurez apropiada para establecer una relación a largo plazo, correspondiendo a su vez con lo establecido por Sternberg (1989), para el estilo de amor Decisión- Compromiso.

## 7. Capítulo IV. Estado Actual del Arte

Luego de realizar la correspondiente búsqueda sobre trabajos realizados que se relacionen con el planteamiento del problema que aquí se plantea, se hallaron varios documentos, entre ellos, una investigación realizada en el año 2008, por Bismarck. P, Cooper. V. (2008), titulado *“Actitudes Ante el Amor Y la Teoría de Sternberg. Un estudio de Correlación en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad”*. En esta investigación, además de basarse en la teoría de Sternberg, se baso en la escala de “Actitudes Ante el Amor” propuesta por Hendrick y Hendrick, realizada en el año 1986. En esta escala algunas de las actitudes que surgen son: Amor romántico (Eros), Amor como un juego (Lupus), Amor de compañeros (Storge), Amor posesivo (Mania), Amor altruista (Ágape), Amor práctico (Pragma). Quienes realizaron esta investigación utilizaron ambas escalas, tanto la de Sternberg, escala que se utilizara en el presente estudio y la escala de “Actitudes ante el Amor” de Hendrick y Hendrick. Las mismas fueron administradas a 190 mujeres y 198 hombres, estudiantes universitarios de la Universidad Católica Boliviana. Los resultados obtenidos para la escala de Sternberg, fueron que un 60% de la población presentaría un alto grado de intimidad en sus relaciones, un 34 % indican una intimidad media, un 47% contaría con un alto nivel de pasión en sus relaciones y un 41% poseería una pasión media en sus relaciones. En cuanto al compromiso el 50% de la población demostró contar con un alto nivel de compromiso en sus relaciones. En la escala de “Actitudes frente al Amor” los porcentajes más altos se obtuvieron en “Eros” con un 64% y en “Ludus” con un 54%. Finalmente concluyen que no hay diferencias entre género, ya que en ambos predomina “Eros”, por otro lado se obtuvo que el componente predominante en estos jóvenes de acuerdo a la escala de Sternberg es el de “Intimidad”. Se concluye entonces que no hay diferencias significativas en cuanto al género y que la pasión, el romanticismo y la intimidad son los factores más valorados en sus relaciones amorosas.

Otras de las investigaciones encontradas, fue una realizada en estudiantes universitarios del sur de Brasil por Borges. V. Maycoln L.M.T (2009), la investigación resulto ser similar a las anteriores citadas, donde se utilizó también la “Escala de Amor Triangular” de Sternberg. El trabajo se titula:



*“Versión Reducida de la Escala Triangular del Amor: Características del Sentimiento en Brasil”*, en este caso a diferencia de los demás estudios, se ha realizado una modificación en la escala, tomando los factores que se consideraron más destacables en su conveniente validación, obteniendo de este modo una escala reducida de Los Estilos de Amor. En este caso no se encontraron tampoco diferencias significativas en ambos sexos. Algunas de las pequeñas diferencias halladas fueron en cuanto a quienes respondieron en base a un amor platónico y a quienes respondieron en base a un amor real o actual. En los primeros el índice de Pasión fue más alto.

Otras de las investigaciones relacionadas con la problemática planteada en el presente estudio, es la realizada por Estrella (2009), quien plasmó un estudio titulado “El concepto del amor en adolescentes dominicanos” , la autora de dicho estudio pertenece a la Universidad de Puerto Rico. El fin de su estudio fue realizar una exposición sobre las relaciones románticas de adolescentes caribeños, ya que según ella lo considera, son escasos los estudios realizados sobre dicha temática en el lugar. Su objetivo principal fue, explorar el significado que posee la palabra “Amor” en adolescentes del lugar, para dicho fin utilizó una técnica establecida por Valdez (1998), donde se colocó a la palabra “Amor” como palabra estímulo. Para llevar a cabo la metodología pertinente, se reunieron para la muestra 30 estudiantes de Santo Domingo (15 mujeres y 15 hombres), entre 16 y 18 años de edad, al momento de la aplicación de la metodología, el 43% de ellos se encontraba en una relación, en su mayoría mujeres. La técnica utilizada, como se ha mencionado, pertenece a Valdez (1998), la misma se denomina “Técnica de Red Semántica”, la misma consta de entregarles a los participantes una hoja de papel, que contenga la palabra estímulo escrita en la parte superior, o sea “Amor”. Luego se les pide a los participantes que escriban todo lo que se les ocurra al leer dicha palabra, formando una lista de palabras. Luego se les coloca a cada palabra de la lista un número que se corresponderá con su aproximación al significado de la palabra estímulo. En cuanto a los resultados, se ha utilizado el método de “Redes Semánticas”, establecido por Valdez (1998), el cual se basa en datos proyectados en forma cualitativa. En un primer momento se le asigna el valor “J” a la totalidad de conceptos utilizados por los participantes, luego de acuerdo

a la sinonimia con la palabra estímulo “Amor”, se agrupa los diferentes conceptos asignándoles el valor “C”, el cual designa el consenso entre los participantes. Luego se asigna el valor “M”, al resultado obtenido de la multiplicación de la frecuencia de aparición por jerarquía que surgió de cada una de las palabras definidoras, que otorgaron los participantes. Además se asigna el valor “FMG”, como indicador de la distancia semántica entre los diferentes conceptos, por último se asigna el valor SAM, el cual contiene los 10 principales términos, más cercanos a la palabra estímulo “Amor”, algunos de los resultados obtenidos para dicho grupo fueron: Cariño, Comprensión, Confianza, Fidelidad, etc. Pero el más cercano fue la palabra “Respeto”, el total obtenido de palabras expositoras para la palabra “Amor”, expresada por los participantes, fue de 42 palabras, establecidas por jerarquías. El resultado principal de dicho procedimientos, fue que el “Amor” para los adolescentes caribeños, debe expresarse mediante un conjunto que contenga cualidades positivas en general hacia la persona amada. Los conceptos más destacables arrojados por los resultados, fueron: Respeto, Amistad, Comprensión, Confianza, Cariño, Sinceridad, Deseo, Sentimiento y fidelidad. Todos ellos son los pertenecientes a valores y aspectos plasmados en relaciones interpersonales. En cuanto a las relaciones Románticas, Estrella (2009), dichas palabras son las que evocan al ser amado, a sentimientos relacionados con acciones en la relación, lo cual lo indica citando a Sternberg (1988). Por otro lado, la autora destaca, que el hecho de observarse como principal resultado la palabra “Respeto”, daría cuenta de que entre adolescentes caribeños, el “Respeto”, es un valor social y cultural muy importante en sus relaciones interpersonales, además se logro observar, en ambos géneros, una especial tolerancia hacia el otro en el desarrollo de una pareja, principalmente en el hecho de compartir. Finalmente, la autora haciendo referencia a lo establecido por Sternberg (1989), indica que los resultados se corresponderían a lo establecido por el autor, en cuanto a un “Amor Ideal”, con las características “Amor-Cariño”, donde prevalece la atracción hacia otra persona, sin los componentes de pasión y compromiso a largo plazo. Los resultados expresarían además, una necesidad por parte de los adolescentes, de ser reconocidos y comprendidos por el otro. Por último la autora destaca, que la sexualidad no apareció en la lista de las 10 principales palabras que definen al

“amor”, pero si se encontró entre ellas la palabra “Fidelidad”. Los casos que proyectaron al “Deseo” y “Beso”, como palabras definidoras, se dio en mayor medida en adolescentes de sexo masculino.

Por su parte Díaz Loving y otros (2009), ha realizado un estudio titulado “Atracción, Romance, Sexo y Protección en Adolescentes”, en dicho estudio se evalúan los sentimientos relacionados con el amor romántico y la atracción física, en 240 adolescentes, 120 mujeres y 120 varones, de 12 a 19 años de edad, un 50% de ellos han tenido relaciones sexuales y el otro 50% no las ha tenido aún. Uno de los objetivos fue vislumbrar las intenciones que manifiestan los adolescentes en cuanto a utilizar medios de protección en relaciones sexuales. Las variables principales fueron “Atracción Física” y “Amor Romántico”. El instrumento utilizado fue una escala realizada por Díaz Loving (2003), la misma se comprendía por 51 ítems que describían la relación de pareja, a lo que los participantes deberían responder mediante la escala tipo likert, a través de las opciones de respuestas que iban desde 1 (“para nada me describe”) a 5 (“me describe totalmente”). En los resultados obtenidos, se observo entre otras cosas que la intención de usar protección en sus relaciones sexuales, no difiere en hombres y mujeres, pero si difiere enormemente en quienes nunca han tenido relaciones sexuales y aquellos que si las han tenido, siendo estos últimos quienes presentaron mayor iniciativa al hecho de usar protección. En cuanto al “Amor Romántico”, lo cual resulta pertinente para la comparación de la presente exposición, el mismo ha arrojado un porcentaje elevado en adolescentes que ya han iniciado sus experiencias sexuales de quienes aún no. Cabe resaltar que el “Amor Romántico” es aquel que Sternberg (1989), denomina como “Amor Pasional”.

Otros de los estudios hallados, en el recorrido efectuado sobre las investigaciones realizadas sobre la temática que compete al presente estudio, es el de Calayatud (2009), quién en su tesis doctoral, titulada “Las relaciones de Amor a lo largo del ciclo vital: Cambios generacionales”, ha utilizado para parte de su estudio, el instrumento de Sternberg (1989), “Escala Triangula Del Amor”, mediante la misma, su objetivo fue distinguir de que manera se evolucionan los diferentes componentes a los que se refiere Sternberg, “Pasional, Intimidad, Decisión-Compromiso”, a lo largo del proceso vital de las

personas. Resulta pertinente recordar que para Sternberg (1989), el estilo de “Amor Pasional”, daría su aparición de una forma rápida al igual que su desaparición en la relación. Luego manifiesta que la “Intimidad”, requiere de un tiempo mayor para que se haga presente en una relación amorosa y por último, que el componente “Decisión-Compromiso”, podría expresarse también en forma rápida, pudiendo perdurar o no a lo largo de la relación, además menciona que dicho elemento resulta fundamental para la continuación en el tiempo de una relación.

Volviendo al estudio realizado por Calayatud (2009), en su principal objetivo ya mencionado, los resultados encontrados refirieron que no existiría diferencias significativas, en cuanto a los tres tiempos de una relación, o sea, inicio, mitad y final o momento actual. Por otro lado los resultados demostraron que si bien los componentes varían entre sí, no existen variaciones de componentes de acuerdo al tiempo de la relación, pero sí existe una variación en cuanto a la interacción de los componentes de acuerdo al tiempo en que se encuentra la relación, por ejemplo, hallaron resultados que indicaron que hay diferencias significativas entre Pasión y Compromiso a lo largo de una relación, disminuyendo el nivel de Pasión a medida que transcurre la relación y contrariamente progresaría el nivel de compromiso en la misma. Otras de las variables utilizadas, fue la variable “Sexo”, donde no se hallaron diferencias significativas. Luego el autor realizó un análisis referido a la tendencia de respuestas en los sujetos, con lo cual se obtuvieron resultados que indicaron que existen sujetos que tienden a otorgar una puntuación alta para todos los componentes y momentos temporales de la relación, por último se obtuvieron resultados que expresaron que los sujetos que daban una puntuación media o baja para un componente, concebían lo mismo para los dos restantes. Por lo tanto el autor demuestra en su estudio que las puntuaciones para cada componente no presentaron diferencias significativas para cada sujeto. Si la puntuación resultaba alta, resultaba de la misma forma para los tres componentes, lo mismo si era media o baja.

Otras de las investigaciones encontradas, relacionada con la temática desarrollada, en este caso precisamente sobre el “Estilo de Amor Pasional”, es la realizada por Sánchez Aragón (2007), titulada “Significado Psicológico del

Amor Pasional: Lo Claro y lo Oscuro". De acuerdo a lo planteado por la Autora, el "Amor Pasional" existe a lo largo de toda la historia, lo denomina un "Universal Cultural", de acuerdo a este, en su estudio pretende entre otros aspectos, identificar factores positivos y negativos con respecto a sentimientos, emociones y conductas presentes en el Amor Pasional, en hombres y mujeres de la ciudad de México que refirieron haber experimentado un Amor Pasional, se utilizó para ello el instrumento de "Redes Semánticas" establecido por Díaz Loving (2003), con lo cual se obtuvieron resultados que referían que en la ciudad de México las personas presentan una inclinación a expresar solo la esfera positiva de la pasión y tanto hombres como mujeres la describen como "Felicidad", por su parte los hombres mencionan una exclusividad de las relaciones pasionales en mayor medida que las mujeres. Entre las descripciones negativas que se lograron vislumbrar, las mujeres por su parte en su mayoría describen la pasión en su fase negativa, o sea cuando la misma no es correspondida, como "Ahogo" y tanto en hombres como en mujeres, se expresó una fuerte necesidad de poseer al otro, también referida a la parte "Oscura" de la Pasión. Por último la autora finaliza su estudio, señalando que al "Amor Pasional", resulta controvertido tanto en sus conceptualizaciones como en su experiencia.

## **8. Capítulo V. Objetivos**

### *8.1. Objetivo General*

El objetivo general es evaluar el predominio de estilo de amor de pareja (Intimidad, Pasional, y Compromiso) en dos grupos etéreos de adolescentes: “adolescencia media” (AM) y “adolescencia tardía” (AT).

### *8.2. Objetivos Específicos*

- Evaluar el estilo de amor predominante y el tiempo en pareja de una muestra de adolescentes.
- Evaluar el grado de confiabilidad del instrumento.
- Comparar los estilos de amor (íntimo, pasional, compromiso) que predominan en la adolescencia media y tardía.
- Comparar los estilos de amor por género en ambos grupos de adolescentes.
- Relacionar el tiempo en pareja y el estilo de amor predominante.

### *8.3 Hipótesis*

1. Se encontrará mayor puntuación del estilo Pasional en el grupo adolescencia media en comparación con el grupo adolescencia tardía.
2. Se encontrará menor puntuación en el estilo Compromiso en el grupo adolescencia media en comparación con el grupo adolescencia tardía.
3. Se encontrará mayor puntuación en el estilo Intimidad del grupo adolescencia media en comparación con el grupo adolescencia tardía.

4. En la adolescencia media, quienes tienen (o tuvieron) pareja durante un mayor período de tiempo puntuarán más alto en Compromiso, esto es, se encontrará una correlación positiva y significativa entre tiempo de pareja y Compromiso.
5. En la adolescencia tardía, quienes tienen (o tuvieron) pareja durante un mayor período de tiempo puntuarán más alto en Compromiso, esto es, se encontrará una correlación positiva y significativa entre tiempo de pareja y Compromiso.
6. En la adolescencia media, los varones puntuarán más alto que las mujeres en los tres estilos de amor; en cambio en la adolescencia tardía, las mujeres puntuarán más alto que los varones en los tres estilos de amor (particularmente Compromiso).

Aunque se plantean hipótesis específicas para determinados estilos de amor, se llevaron a cabo análisis de otras variables en términos más exploratorios que predictivos.

## 9. Capítulo VI. Método

### 9.1 Participantes

Se examinaron dos muestras. Una compuesta por 100 adolescentes de ambos sexos, 56 (56%) mujeres y 44 (44%) varones, con un rango etáreo de 15 a 19 años (Media = 16.89; SD = 1,04) residentes en zona sur de la provincia de Buenos Aires, agrupados bajo la categoría Adolescencia Media (AM). La otra muestra estaba compuesta por 100 adolescentes de ambos sexos, 50 (50%) mujeres y 50 (50%) varones, con un rango etáreo de 20 a 30 años (Media = 25.48; SD = 3.22), también residentes en zona sur de la provincia de Buenos Aires, agrupados bajo la categoría Adolescencia Tardía (AT).

Se aplicó una técnica de muestreo no-probabilística. Ninguno de los participantes de este estudio recibió compensación económica y todos completaron el cuestionario en forma individual. Si bien recibieron información acerca de los objetivos generales del estudio, no se informó respecto a las hipótesis del estudio, y se los invitó a participar en forma voluntaria. Para este estudio contamos con el permiso de directivos de las escuelas Media N° 4 y El Colegio Secundario “Palabras”, ambos ubicados en la localidad de Ezeiza, zona sur del Gran Buenos Aires.

### 9.2 Instrumento

*Escala Triangular del Amor* (ETA, Sternberg, 1986). Permite la evaluación de las relaciones de pareja, dividida en tres componentes fundamentales: 1. Intimidad (por Ej. “*Me siento próximo a \_\_\_*”), 2. Pasión (por Ej. “*El sólo hecho de ver a \_\_\_ me emociona*”), y 3. Compromiso (por Ej. “*Aún en los momentos en que resulta difícil tratar con \_\_\_ permanezco comprometido con nuestra relación*”). La escala consta de 45 ítems, quince por cada uno de los tres estilos, construidos en un formato tipo Likert (siendo 1= nada a 9= extremadamente). La puntuación de cada ítem se suma (rango 45 a 405) y se divide por 15, obteniéndose un promedio para cada estilo. También, aunque no necesariamente, se puede obtener una puntuación total de la escala. Para el estilo “Intimidad” (ítems 1 – 2 – 29 – 9 – 30 – 22 – 14 – 32 – 36 – 10 – 38 – 24 – 41 – 25) se obtuvo un alfa de Cronbach = .87, para el estilo “Pasional” (Ítems 4



– 45 – 28 – 8 – 39 – 18 – 13 – 34 – 17 – 23 – 35 – 11 – 44 – 37 – 3) un alfa = .86, y para el estilo “Compromiso” (ítems 5 – 15 – 27 – 31 – 19 – 26 - 6 – 33 – 40 – 12 – 43 – 16 – 20 – 42 – 7) un alfa = .90. La puntuación total de la escala tuvo un alfa = .95, lo cual muestra una medida de confiabilidad muy alta.

En las instrucciones de la ETA, se pidió al encuestado que evoque el recuerdo de su pareja actual, y en caso de no tener pareja en tiempo presente, evoque el recuerdo de su última pareja. Con el recuerdo de esta persona en mente (actual o pasada), se pidió estimar el periodo en meses (aproximadamente) que estuvo en pareja con el encuestado/a. Se incluyeron, además, dos preguntas para coleccionar información demográfica (sexo y edad).

### *9.3 Criterios de exclusión*

Se excluyeron de la muestra aquellos casos de cuestionarios incompletos o respondidos en forma incorrecta.

### *9.4 Análisis*

Los datos fueron cargados y procesados mediante el paquete estadístico *SPSS 18* (en español). Se realizó un contraste de hipótesis sobre la normalidad de las variables estudiadas mediante un análisis de Kolmogorov-Smirnov ( $> 50$ ). Los valores obtenidos muestran que puede asumirse una distribución normal para los tres estilos de amor para ambos grupos (AM y AT) y ambos sexos. Los análisis fueron evaluados a una cola mediante un test de test  $t$  para comparar grupos y coeficiente  $r$  de Spearman para correlacionar.

## 10. RESULTADOS

**TABLA 1: MEDIA, DT, Y RANGO DE LAS PUNTUACIONES DE INTIMIDAD, PASIONAL Y COMPROMISO, Y TIEMPO EN PAREJA EN ADOLESCENCIA MEDIA Y TARDIA**

<i>Grupos</i>		<i>Tiempo en pareja*</i>	<i>Estilo Intimidad</i>	<i>Estilo Pasional</i>	<i>Estilo Compromiso</i>
<b>ADOLESCENCIA MEDIA</b> (Rango etáreo 16-19 años)	Media	5,36	6,06	6,06	5,73
	DT	6,39	1,42	1,82	1,58
	Rango	0,33–32,03	1,67–8,80	1,73–14,80	1,87–8,87
<b>ADOLESCENCIA TARDIA</b> (Rango etáreo 20-30 años)	Media	41,59	5,25	5,08	5,03
	DT	33,65	,99	1,24	1,16
	Rango	2,07–146	2,47 - 7,67	1,80 - 8,47	2,27 - 7,80

\* Expresado en meses.

**TABLA 2: ESTILOS DE AMOR EN ADOLESCENCIA MEDIA Y TARDIA**

<i>Estilos</i>	<i>Grupo</i>	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>Sig.</i>
<b>Intimidad</b>	Adolescencia Media	100	6,06	1,42	4,69	198	< ,001
	Adolescencia Tardía	100	5,25	0,99			
<b>Pasional</b>	Adolescencia Media	100	6,06	1,82	4,44	198	< ,001
	Adolescencia Tardía	100	5,08	1,24			
<b>Compromiso</b>	Adolescencia Media	100	5,73	1,58	3,59	198	< ,001
	Adolescencia Tardía	100	5,03	1,16			

Se comparó la media de los puntajes de estilos de amor de ambos grupos de adolescentes (media y tardía). La hipótesis 1 y 3 era que el estilo Pasional e Intimidad en adolescencia media puntúan más alto que en la adolescencia tardía, lo cual se confirmó. Para el estilo Pasional, el grupo AM ( $M = 6.06$ ) mostró una diferencia significativa en comparación con el grupo AT ( $M = 5.08$ ,  $p < .001$ ), y para el estilo Intimidad el grupo AM ( $M = 6.06$ ) mostró una diferencia significativa en comparación con el grupo AT ( $M = 5.25$ ,  $p < .001$ ). Sin embargo, la hipótesis 2 era que el estilo Compromiso en adolescencia media puntúa más bajo que en la adolescencia tardía, lo cual no se confirmó. Por el contrario, hubo mayor significación en el grupo AM ( $M = 5.73$ ), que mostró una diferencia significativa en comparación con el grupo AT ( $M = 5.03$ ,  $p < .001$ ) (ver Tabla 2).

**TABLA 3: RELACION ENTRE TIEMPO EN PAREJA Y ESTILOS DE AMOR EN ADOLESCENCIA MEDIA Y TARDIA**

<i>Estilos*</i>	<i>AM</i>	<i>AT</i>
	<i>Tiempo en pareja*</i>	<i>Tiempo en pareja*</i>
<b>Intimidad</b>		
<i>r</i>	-,13	,10
<i>p</i>	,18	,30
<b>Pasional</b>		
<i>r</i>	-,10	,16
<i>p</i>	,28	,09
<b>Compromiso</b>		
<i>r</i>	-,05	,09
<i>p</i>	,60	,32

\* Ver rangos expresados en Tabla 1 para Tiempo en pareja y los tres estilos de amor.

La hipótesis 4 y 5 era que en la adolescencia media y tardía, quienes tienen (o tuvieron) pareja durante un mayor período de tiempo puntúan más alto en el estilo Compromiso, pero no se confirmó. Tampoco se encontraron correlaciones significativas entre tiempo de pareja y los estilos Pasional e Intimidad (ver Tabla 3).

**TABLA 4: DIFERENCIAS DE GÉNERO EN ESTILOS DE AMOR**

<i>Estilos</i>	<i>Grupos</i>	<i>Género</i>	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>Sig.</i>
<b>Intimidad</b>	AM	Masculino	44	5,63	1,32	-2,77	98	,007
		Femenino	56	6,40	1,41			
	AT	Masculino	50	5,22	0,98	-,26	98	,79
		Femenino	50	5,28	1,01			
<b>Pasional</b>	AM	Masculino	44	5,43	1,52	-3,20	98	,002
		Femenino	56	6,56	1,89			
	AT	Masculino	50	5,02	1,24	-,48	98	,62
		Femenino	50	5,14	1,26			
<b>Compromiso</b>	AM	Masculino	44	5,20	1,42	-3,10	98	,003
		Femenino	56	6,15	1,59			
	AT	Masculino	50	4,89	1,21	-1,14	98	,25
		Femenino	50	5,16	1,10			

Se comparó las medias de los puntajes de estilos de amor de ambos grupos de adolescentes (media y tardía) distinguidos por género. La hipótesis 6 era que

las mujeres puntúan más alto que los varones en el estilo Pasional de amor en la adolescencia media, lo cual se confirmó: Para el estilo Pasional, el grupo AM de mujeres (M = 6.56) mostró una diferencia significativa en comparación con los varones (M = 5.43,  $p < .002$ ). Sin embargo, para el grupo adolescencia tardía, no se encontró diferencia alguna entre mujeres y varones, así como tampoco en Intimidad y Compromiso (ver Tabla 4).

Se encontraron otras diferencias no predichas en la hipótesis, por ejemplo, en el estilo Intimidad del grupo AM, se encontró una diferencia significativa a favor de las mujeres (M = 6.40) en comparación con los varones (M = 5.63,  $p = .007$ ), así como también en el estilo Compromiso (M = 6.15 vs. 5.20,  $p = .003$ ). Por el contrario, hubo mayor significación en el grupo AM (M = 5.73) que mostró una diferencia significativa en comparación con el grupo AT (M = 5.03,  $p < .001$ ).

**TABLA 5: DIFERENCIAS DE GÉNERO POR GRUPO EN ESTILOS DE AMOR**

<i>Estilos</i>	<i>Género</i>	<i>Grupos</i>	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>Sig.</i>
<b>Intimidad</b>	Varones	AM	44	5,63	1,32	1,71	92	,09
		AT	50	5,22	0,98			
	Mujeres	AM	56	6,40	1,41	4,66	104	< ,001
		AT	50	5,28	1,01			
<b>Pasional</b>	Varones	AM	44	5,43	1,52	1,42	92	,15
		AT	50	5,02	1,41			
	Mujeres	AM	56	6,56	1,01	4,46	104	< ,001
		AT	50	5,14	1,10			
<b>Compromiso</b>	Varones	AM	44	5,20	1,42	1,12	92	,26
		AT	50	4,89	1,21			
	Mujeres	AM	56	6,15	1,26	3,68	104	< ,001
		AT	50	5,16	1,59			

Un análisis adicional analizando las diferencias de género Inter-grupo (AM y AT) reveló que las mujeres del grupo AM tienden a un estilo de amor Intimidad en comparación con las mujeres del grupo AT. Los varones del grupo AM tienden a un estilo de amor Pasional en comparación con los varones del grupo AT, y esta tendencia se presenta también en las mujeres del grupo AM en comparación con las mujeres del grupo AT. Finalmente, las mujeres del grupo

AM tienden a un estilo de amor Compromiso en comparación con las mujeres del grupo AT.

## 11. Conclusiones

Los resultados muestran que el estilo que predomina en ambos grupos es Intimidad, caracterizado por el vínculo y la conexión con la persona amada, el mismo a su vez se caracteriza por la "autoexposición", donde una persona se logra mostrar tal cual es frente al ser amado, seguido por el estilo Pasional, el cual, según el autor se caracteriza por un "*Estado de intenso deseo de unión con el otro*", el mismo es rápidamente reconocible por la persona que lo experimenta y por los demás, puede desaparecer con la misma rapidez con la que se ha presentado, por último, el de Decisión/Compromiso, el cual consta de dos aspectos, uno a corto plazo y el otro a largo plazo: El primero (Decisión) se refiere a tomar la "decisión" de amar a alguien y el segundo (compromiso) que la persona asume con la pareja de mantener ese amor. Cabe resaltar que dichos aspectos no se implican, ya que una persona puede asumir un alto compromiso con la relación en si misma, sin haber decidido amar a la persona con quien mantiene dicha relación, o sea no estar comprometido con la persona amada, pero si con la relación que los mantiene unidos. En la adolescencia media se detecta un predominio de los tres estilos por sobre la adolescencia tardía.

El tiempo de la relación no esta relacionado con un aumento en la firmeza del estilo del amor, y en tal sentido, no se encontró ninguna relación significativa entre tiempo en pareja y un estilo específico. En la adolescencia media (16-19 años) se observaron diferencias de género entre los tres estilos, donde las mujeres tendieron a mostrar mayor Intimidad, estilo de amor Pasional y Compromiso en comparación con los varones; sin embargo, esta tendencia no se observó en la adolescencia tardía (20-30 años), donde no se encontraron diferencias en ninguno de los tres estilos.

En cuanto a las hipótesis planteadas, el resultado más destacable, es el de una mayor puntuación en Decisión/Compromiso, por parte del grupo AM, con lo cual se podría inferir en forma prematura, que uno de los motivos por los cuales este grupo se inclina hacia el compromiso, como también en los demás componentes que postula el autor, por sobre el grupo de AT. Se debería al contexto Posmoderno, actual en el que se encuentran inmersos,

caracterizándose por vivir el “Aquí” y “Ahora”, por lo efímero, lo fugaz, etc. Lo cual los podría llevar a establecer relaciones de manera muy intensa, y con el tinte aparentemente adecuado para llegar a un verdadero compromiso, pero luego de un corto lapso de tiempo, la mayoría de las relaciones terminan concluidas. Quizá el impulso que los lleva a establecer supuestas relaciones altamente comprometidas, es una escasa visión a futuro, lo cual al parecer, según lo establecido por múltiples autores, resulta muy común en los últimos tiempos. El hecho de que los resultados arrojados no sean los mismos para el grupo de AT, quizá podría referirse a que en ellos existe un mayor nivel de razonamiento en sus hechos y sus repercusiones en el futuro, lo cual podría traducirse en un posible temor al compromiso, por sobre el grupo de AM. Dichas especulaciones planteadas, serán de gran utilidad para un futuro estudio sobre la temática aquí desarrollada.

## 12. Bibliografía

Aguirre Baztán, A. (1994). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona: Marcombo.

Aguirre Baztán, A. (1994). *Estudios de etnopsicología y etnopsiquiatría*. España: Marcombo.

Ambrosi. R; Bonilla, P. Jarrín, M. (1995). *La Cultura sexual de los Adolescentes*. Quito: Abya Yala publicaciones.

Apter, T (2001). *El mito de la madurez en la adolescencia*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Asben., A.Moguillansky., C. (2009). *Clínica de adolescentes*. Buenos Aires: Teseo.

Azambuja Loch, J. (2002). *La confidencialidad en la asistencia a la salud del Adolescente*. Porto Alegre, PR: Edipucrs.

Barboza, R. Boyko, R. Galvez, C. Suppa, M. (2003). *Educación media y cultura adolescente*. Buenos Aires: Académica Nacional de Educación.

Behrman, R. Kliegman, R. Jenson, B. (2006). *Nelson Tratado de Pediatría*. Madrid: Elsevier.

Birraux. A. (2004). *Pensar la adolescencia*. Montevideo: Trilce.

Bismarck. P, & Cooper. V. (2008). *Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg. Un estudio de correlación en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad*. Tesis de Grado: Universidad Católica Boliviana "San Pablo".



Borges, V. & Maycoln L.M.T (2009) *Versión Reducida de la Escala Triangular del Amor: Características del sentimiento en Brasil. Revista Interamericana de Psicología, 43, 30-38.*

Braconnier, A. Marcelli, D. (2005). *Psicopatología del adolescente*. Barcelona: Masson.

Branden, M. (2000). *La Psicología del amor romántico: El amor romántico en una época sin romanticismo*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Calayatud Arenas, M. (2009). *Las Relaciones del amor a lo largo del ciclo vital: Cambios Generacionales*. Tesis de Grado. Universidad de Valencia.

Carreño Fernández, M. & Serrano Martínez, G. (1993). *La Teoría de Sternberg sobre el amor. Análisis Empírico. Psicothema, 5, 151-167.*

Castillo, R. & Dallal, E. (2001). *Caminos del desarrollo psicológico: De la identidad de género en México al final de la adolescencia*. México: Plaza y Valdez.

Colleman, C. & Hendry, B. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Morata.

Díaz Loving, R; & Robles Montijo, S. (2009). Atracción, Romance, Sexo y protección en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología, 14, 215-228.*

Erickson, E. (1972/2004). *Sociedad y adolescencia*. México: Siglo XX.

Estrella, R. (2009). *El concepto del Amor en adolescentes Dominicanos. Caribbean Studies, 37, 155-166.*

Fierro, A.; García, M; Marti, E; & Onrubia, J. (2005). *Psicología del Desarrollo: El mundo Adolescente*. Barcelona: Norsori.

Freud, S. (1927-1931). *El porvenir de una ilusión, el malestar en la cultura, y otras obras*. Obras Completas XXI. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1987). *Metamorfosis de la pubertad*. Obras Completas VII, Buenos Aires: Amorrortu.

Frioni, M. y otros (2005). *Adolescentes hoy: en la frontera entre lo psíquico y lo social*. Montevideo: Trilce.

Fromm, E. (1974). *El Arte de Amar*. Barcelona: Paidós Ibérica.

García, C; González, A. (2000). *Tratado de pediatría social*. Madrid: Díaz Santos.

Giró, J. (2007). *Adolescentes: Ocio y consumo de alcohol*. Madrid: Entinema.

Maslow, A. (1973). *El hombre autorrealizado: Hacia la psicología del ser*. Barcelona: Kairós.

Malisnowski, B. (1932). *La vida sexual de los salvajes del Noroeste de la Melanesia*. Madrid: Morata.

Moguillansky, C. (2009). *Clínica de Adolescentes*. Buenos Aires: Teseo.

Monroy, A. & Campero, A. (2001). *La formación de los valores en los adolescentes*. México: Panorama.

Monroy, A. (2002). *Salud y sexualidad en la adolescencia y juventud*. México: Pax México.

Ortega y Gasset. J. (1995). *Estudios sobre el amor*. Madrid: EDAF.

Quiroga, S. E. (1999). *Adolescencia: Del goce orgánico al hallazgo del objeto*. Buenos Aires: Eudeba.

- Rougemont, D. (2009). *Los Mitos del Amor*. Barcelona: Kairós.
- Sacristan, M (1982). *Platón, El Banquete*. Barcelona: Icaria.
- Sanz, F. (1995). *Los vínculos amorosos: Amor desde la identidad en la terapia de Reencuentro*. Barcelona: Kairós.
- Sánchez Aragón, R. (2007). *Significado psicológico del amor pasional: Lo claro y lo oscuro*. *Interamerican Journal of Psychology*, 41, 391-402.
- Singer, I. (1999). *La naturaleza del amor cortesano y romántico*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Sternberg. R. (1989). *El triángulo del Amor, intimidades amor y compromiso*. Buenos Aires: Paidós.
- Soler, C. (2000). *La maldición sobre el sexo*. Buenos Aires: Manantial.
- Soler, C. (2004). *La repetición en la experiencia analista*. Buenos Aires: Manantial.
- Verdón. J. (2006). *El amor en la edad media: la carne, el sexo y el sentimiento*. París: Perrín.

### 13. Anexo 1

Este cuestionario pertenece a una investigación realizada con el fin de integrar el trabajo final de la carrera de psicología de la Universidad Abierta Interamericana.

A continuación, evoque el recuerdo de su pareja actual, en caso de no tener pareja en tiempo presente, evoque el recuerdo de su última pareja. Con el recuerdo de esta persona en mente (actual o pasada), estime el período en meses (aproximadamente) que estuvo en pareja.

**Nombre:**

**Sexo:**

**Edad:**

**Mi última relación de pareja significativa, duro..... meses.... días.**

## 14. Anexo 2

### ESCALA TRIANGULAR DEL AMOR

El presente cuestionario tiene por objetivo conocer la concepción del amor que tienen las personas. La información personal que usted nos dé será mantenida en absoluta reserva, por lo que le agradeceremos que sea sincero/a en sus respuestas.

A continuación se le presentan 45 afirmaciones, el espacio en blanco (---) representa a la persona con quien usted mantiene una relación de intimidad emocional. Al lado de cada afirmación hay nueve espacios en blanco que corresponden a una escala de 1 a 9, en la cual 1 corresponde a “nada”; 5 a “bastante” y 9 a “extremadamente”, las puntuaciones intermedias indican niveles intermedios de sentimientos.

1. Apoyo activamente el bienestar de ---
2. Comparto información profundamente personal acerca de mí mismo/a con --
3. Fantaseo con ---
4. El sólo hecho de ver a --- me emociona
5. Yo sé que me preocupo por ---
6. Siempre sentiré una gran responsabilidad hacia ---
7. Aún en los momentos en que resulta difícil tratar con ----- permanezco comprometido con nuestra relación.
8. Encuentro a --- muy atractivo/a.
9. --- puede contar conmigo en momentos de necesidad.
10. Me siento próximo a ---
11. No puedo imaginarme la vida sin ---
12. Estoy seguro de mi amor por ---
13. Prefiero estar con --- antes que con ninguna otra persona.
14. Doy considerable apoyo emocional a -----
15. Estoy comprometido/a en mantener mi relación con -----

16. Considero mi relación con --- una buena decisión.
17. Disfruto especialmente del contacto físico con ---
18. No puedo imaginarme que otra persona pueda hacerme tan feliz como ---
19. No dejaría que nada se interpusiera en mi compromiso con ---
20. Siento responsabilidad hacia ---
21. Tengo una cálida relación con ---
22. Recibo considerable apoyo emocional por parte de ---
23. Existe algo casi "mágico" en mi relación con ---
24. Siento que realmente comprendo a ---
25. Siento que realmente puedo confiar en ---
26. Espero que mi amor por --- se mantenga durante el resto de mi vida.
27. Debido a mi compromiso con --- no dejaría que otras personas se interpusieran entre nosotros.
28. Mi relación con --- es muy romántica.
29. Puedo contar con --- en momentos de necesidad.
30. Estoy dispuesto a entregarme y a compartir mis posesiones con ---
31. Tengo confianza en la estabilidad de mi relación con ---
32. Me comunico bien con ---
33. Considero sólido mi compromiso con --
34. No hay nada más importante para mí que mi relación con ---
35. Adoro a ---
36. Valoro a --- en gran medida dentro de mi vida.
37. Cuando veo películas románticas y leo libros románticos, pienso en---
38. Tengo una relación cómoda con ---
39. Idealizo a ---
40. No puedo imaginar la ruptura de mi relación con ---
41. Siento que --- realmente me comprende

- 42. Planeo continuar mi relación con ---
- 43. Considero mi relación con --- permanente
- 44. Mi relación con --- es pasional.
- 45. Me encuentro pensando en --- frecuentemente durante el día